

OBSERVATORIO ECONÓMICO DE CASTILLA Y LEÓN

Segundo Trimestre de 2022

RESUMEN EJECUTIVO

El presente Informe ejecutivo recoge las principales conclusiones del Observatorio económico para la comunidad autónoma de Castilla y León referidas al segundo trimestre de 2022. (Para una explicación más amplia tanto de la comunidad autónoma, como de las diferentes provincias, remitimos a las conclusiones del propio observatorio).

El valor del **PRODUCTO INTERIOR BRUTO** recogido en el último avance publicado el 17 de diciembre de 2021 por el Instituto Nacional de Estadística estima un Producto Interior Bruto de Castilla y León para 2020 de 55.401 millones de euros, lo que supone un retroceso respecto a 2019 de un 7,4%, equivalente 4.451 millones. Conviene señalar, por un lado, que es el primer año con una tasa de crecimiento negativa después de varios ejercicios de subida y, por otro, que la bajada es importante frente al aumento registrado el año anterior (2,2%). De hecho, el PIB de la región ha retrocedido a niveles inferiores a 2017. No puede obviarse que esta cifra refleja la situación del primer año de crisis sanitaria iniciada en marzo de 2020.

Cuando el PIB se pone en relación con la población se comprueba un fuerte retroceso del 7% entre 2019 y 2020, pasando de 24.910 a 23.167 euros per cápita, respectivamente. Cuando esta magnitud se compara con la media española se puede apreciar un claro paralelismo en su evolución entre ambos espacios geográficos, aunque durante el último año el PIB per cápita en España ha retrocedido más que en Castilla y León permitiendo a la región converger hacia la media nacional. En concreto el PIB por habitante de la región ha pasado de representar el 94,3% del estimado a nivel nacional en 2019, al 97,8% en 2020.

En el cálculo del PIB regional, la partida más importante (22,2%) corresponde a la Administración Pública y Defensa (incluye educación y sanidad) que contribuye con 12.303 millones de euros, seguida de las Industrias Extractivas y Energía con un peso relativo del 18, % (9.970 millones de euros) y del Comercio al por mayor y al por menor que representa el 15,4% (8.541 millones de euros). En cuarto lugar, con un 10,9% se encuentran las Actividades Inmobiliarias (6.013 millones de euros).

Al margen de las cuatro citadas, ninguna de las otras ramas de actividad supera el 10% en su aportación al PIB regional, siendo las actividades relacionadas con la información y comunicaciones las que se encuentran a la cola, con una aportación del 1,5% del total (827 millones de euros). Del mismo modo, debe destacarse que las actividades agrícolas y ganaderas solo representan el 5,3% del total (2.918 millones de euros). En esta estimación del PIB a precios de mercado, los impuestos indirectos ligados a la producción netos de subvenciones a la explotación (Impuestos Netos sobre los Productos) ascienden a 4.831 millones de euros (8,7% del PIB).

Territorialmente, las comunidades con mayor aportación al PIB nacional, fijado en 1.121.948 millones de euros, son la Comunidad de Madrid (19,3%), Cataluña (19,3%) y Andalucía (13,42%). En el extremo opuesto, cinco comunidades contribuyen cada una de ellas con menos del 2%: Principado de Asturias, Cantabria, Extremadura, Comunidad Foral de Navarra y La Rioja y Cantabria. Entre las cinco representan el 7,2% del PIB nacional. Sin embargo, cuando se compara el PIB generado por los

Colegio de Economistas de Valladolid, Palencia y Zamora

habitantes de cada territorio despuntan con un PIB per cápita superior a 30.000 euros la Comunidad de Madrid (32.048 euros) y el País Vasco (30.401 euros). En el extremo opuesto, con un PIB per cápita inferior a 18.000 euros se encuentran Canarias (17.448 euros) y Andalucía (17.747 euros).

Todas las comunidades tienen en común un comportamiento negativo en la evolución anual del PIB, aunque no todas presentan la misma intensidad. En este sentido, por encima de la recesión del conjunto de España (9,84%) destacan las dos comunidades insulares, Baleares (21,61%) y Canarias (17,52%), seguidas de Cataluña, Madrid y el País Vasco, las tres con una disminución levemente superior al 10%. Por su parte, Castilla y León sufre un retroceso en su PIB del 7,4%, inferior al del conjunto del país. De hecho, solo tres comunidades presentan un retroceso económico menor que el castellano y leonés: Aragón, Extremadura y región de Murcia.

Los últimos datos disponible a nivel provincial, correspondientes al año 2019 permiten constatar que Valladolid, Palencia, Soria y, especialmente, Burgos son las que disfrutan de PIB per cápita por encima de la media regional. En concreto, el valor estimado en Burgos es de 30.266 euros, un 21,5% superior a media regional y un 14,6% a la media nacional. La otra cara de la moneda viene de la mano de Zamora con PIB per cápita de 20.370 euros lo que la sitúa un 18,2% por debajo de la media regional y un 22,9% de la media nacional. Todo ello a pesar de que la provincia zamorana ha sido la de mayor crecimiento en su PIB por habitante durante 2019, mientras que la provincia burgalesa es la que menor crecimiento ha experimentado.

El Instituto Nacional de Estadística no proporciona datos trimestrales del PIB por comunidades autónomas, en general, ni para Castilla y León, en particular. Para suplir esta carencia y poder analizar la evolución trimestral recurrimos a la estimación que periódicamente realiza la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) mediante la Metodología de Estimación Trimestral por Comunidades Autónomas del PIB (METCAP).

Los últimos datos corregidos de variaciones estacionales y calendario ofrecidos por la AIReF estiman que el PIB de Castilla y León creció en el segundo trimestre de 2022 un 0,59% en relación al trimestre anterior, la mitad que en el conjunto nacional (1,13%). En ambos casos se mejora la situación respecto al trimestre anterior cuando se registraron retrocesos del 0,57% y del 0,5%, respectivamente, pero queda lejos de la expansión del tercer trimestre de 2021 donde se contabilizaron aumentos del 13,49% y del 16,8%. Independientemente de los valores coyunturales de cada trimestre, la tendencia histórica refleja que las variaciones trimestrales de España y Castilla y León caminan en paralelo, aunque las variaciones trimestrales son más acentuadas en el global de país.

En términos interanuales, la subida del PIB para el conjunto de España en el segundo trimestre de 2022 es del 6,29%, 2,35 puntos por encima del crecimiento estimado en Castilla y León (3,94%). La diferencia entre ambos espacios geográficos no es un hecho puntual, sino una característica que se repite desde el segundo trimestre de 2021. Así, frente a la subida en España del 6,28% en el primer trimestre, del 5,54% en el cuarto de 2021 y del 3,47% en el tercero de 2021, en Castilla y León estos porcentajes son mucho más moderados: 3,75%, 3,27% y 1,36%, respectivamente. Históricamente, el crecimiento interanual del PIB castellano y leonés ha sido menos intensa que el nacional, aunque en los trimestres depresivos la caída ha sido menos pronunciada.

Las Islas Baleares registran el mayor crecimiento interanual del PIB (13,8%), más de 7,5 puntos porcentuales superior al del conjunto de España (6,3%), en contraposición con la evolución más desfavorable observada en Murcia (3,1%). En todo caso los aumentos de la actividad económica por

Colegio de Economistas de Valladolid, Palencia y Zamora

encima de la media nacional se focalizan en ambos archipiélagos, las comunidades madrileña y valenciana junto con Cataluña. En términos de tasas de variación trimestral, el crecimiento más débil se aprecia en Cantabria (0,5%) y Extremadura (0,6%). Las Islas Baleares (2,5%) y Canarias (1,5%) destacan por su expansión, superior a la del conjunto de España (1,1%).

El análisis precedente se complementa con las estimaciones que la Dirección General de Presupuestos, Fondos Europeos y Estadística de la Junta de Castilla y León realiza periódicamente de la Contabilidad Regional Trimestral de Castilla y León. Los últimos datos publicados correspondientes al primer trimestre de 2022 estiman un PIB regional de 15.961 millones lo que supone una variación interanual del 3,2% (3,7% en el trimestre anterior) y un aumento del 1,3% respecto al trimestre anterior (4,4% en el anterior).

la Dirección General de Presupuestos destaca los siguientes aspectos que, desde el punto de vista de la oferta, ayudan a explicar la evolución descrita durante el primer trimestre de 2022:

- El VAB del sector primario de Castilla y León, experimenta durante el primer trimestre un incremento interanual del 5,3% frente al 6,3% registrado durante el cuarto trimestre de 2021. Detrás de esta tendencia encontramos, por una parte, una caída de la producción agrícola en la campaña 2021/2022 superior a la de la campaña anterior y, por otra, que en el sector ganadero se produce un crecimiento de la producción levemente inferior al observado en el trimestre precedente.
- El VAB de la industria aumenta un 8,3% en el primer trimestre del año, en mayor medida que en el trimestre precedente (6,3%). Entre las ramas industriales, las manufactureras crecen un 7,6% en este trimestre (4% en el periodo precedente).
- El sector de la construcción muestra una variación interanual del 15,8% en el primer trimestre de 2022 (14,1% en el trimestre anterior).
- El VAB del conjunto del sector servicios registró en el primer trimestre del año un crecimiento interanual del 11,7%, ligeramente superior al observado en el anterior trimestre (10,8%). Este crecimiento se explica por el comportamiento del comercio, transporte y hostelería con un incremento interanual del 21,9% y, en menor grado, de los servicios de la administración pública, educación y sanidad (11,4%) y actividades artísticas y recreativas (10,9%).

Del mismo modo, desde el punto de vista de la demanda destaca la contribución positiva al crecimiento del PIB de la demanda interna. Por un lado, el gasto en consumo final creció un 11,5% durante el primer trimestre de 2022, más de dos puntos por encima del trimestre anterior (9,3%), resultado del mayor crecimiento del gasto de las Administraciones Públicas (12,9% frente al 9,9% del anterior periodo) y del gasto en el consumo final de los hogares que registró una variación interanual del 10,9% (9% en el trimestre anterior). Por otro lado, la formación bruta de capital (inversión) ha subido un 3,4% en este trimestre (4% en el anterior) debido a la aceleración de la inversión en construcción con una variación interanual del 18,6% que compensa la desaceleración de la inversión en bienes de equipo, que decreció un 8,7% interanual.

A este respecto consideramos, a través del análisis realizado por el Servicio de Estudios Económicos “ECOVA Estudios” que el PIB de Castilla y León en el 2022 variará entre un +1,3% y un +1,8% debido al efecto inflacionario agravado considerablemente por la guerra de Rusia y Ucrania con efectos inflacionarios en el ámbito energético y de las materias primas con especial referencia a las agrícolas,

Colegio de Economistas de Valladolid, Palencia y Zamora

y habiendo ya incluido el efecto beneficioso de las ayudas europeas. Así mismo, el PIB del 2023 se encontrará entre el +0,3% y el +0,5%.

La evolución seguida por la **INFLACIÓN** en Castilla y León no difiere del camino marcado a nivel nacional. En ambos casos, en marzo de 2021 se inicia un proceso de crecimiento en los precios de consumo que, lejos de remitir, se acentúa en los meses del primer trimestre de 2022 y se intensifica a lo largo del segundo trimestre. Este camino ha conducido a que, en el sexto mes del año, la tasa de inflación se sitúe en 111,62 (base 100 en 2021), más de un punto superior al IPC del conjunto de España (110,27), cuando un año antes las tasas eran de 100,05 y 100,01, respectivamente. En otros términos, el proceso inflacionista se manifiesta de manera más intensa en la región que en la media nacional. En concreto, el alza interanual de los precios regionales en junio es del 11,6%, subiendo al 9,9% y 9,6% en mayo y abril. En el conjunto de España el crecimiento anual de los precios fue del 10,2%, 8,7% y 8,3%, respectivamente.

El crecimiento anual de los precios se produce a pesar del estancamiento del mes de abril que no sirve para contener el aumento de mayo (0,9%) y la explosión de junio (2,1%). A nivel nacional, las variaciones mensuales son de -0,2%, 0,8% y 1,9%. respectivamente.

La descomposición sectorial del IPC regional refleja diferentes comportamientos dependiendo de la rama de actividad considerada. En el mes de junio, el IPC más reducido está en Comunicaciones (99,9), Enseñanza (100,4) y Sanidad (100,7), únicamente el primero de los sectores por debajo del nivel de precios que tenía en 2021, mientras que los niveles más elevados se alcanzan en Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles (124,3), Transporte (119,8). Además, estos dos últimos sectores son los que más han visto crecer sus precios en comparación con el mes de mayo (4,8% y 5,1%, respectivamente). En términos interanuales, lo que elimina factores estacionales, destacan de nuevo, las subidas porcentuales en Vivienda, agua, electricidad y gas (25,9%), en Transporte (19,8%) y, en menor medida en Alimentos y bebidas no alcohólicas (13,7%). Las comunicaciones es el único grupo de actividades en las que se disfruta de un descenso en los precios (0,3%).

La incidencia de la subida de los precios en cada provincia es desigual. En el mes de junio, aunque todas deben hacer frente a incrementos anuales superiores al 10%, se alcanza el 13,1% en León y el 12,6% en Ávila, mientras que no exceden el 10,7% en Burgos y Palencia.

La comparación entre las distintas regiones sitúa a la comunidad castellano y leonesa con una variación interanual de los precios solo inferior a la experimentada en Castilla-La Mancha (12,7%) y sensiblemente superior a la de Canarias (8,5%), la Comunidad de Madrid (9,5%) o la del País Vasco (9,6%). El incremento mensual de la región (2,1%), no solo es superior a la media española (1,9%), sino que también en este caso, solo es inferior a la de Castilla-La Mancha (2,4%), estando al mismo nivel que los aumentos de Aragón y la Comunidad Foral de Navarra.

El Observatorio Económico de Castilla y León recurre como fuente para medir los aspectos relativos a la **POBLACIÓN** a las Cifras de Población que periódicamente elabora y publica el Instituto Nacional de Estadística a partir de los datos del Padrón Continuo, pero se actualiza de forma más ágil al no contar con tantos condicionantes legales y administrativos. Esta fuente es la que habitualmente se usa tanto para calcular las proyecciones de población como por los diferentes organismos internacionales. Esta forma de medición, además, permite contar con datos en los meses de enero y julio de cada año. Los

últimos datos ofrecidos por el INE muestran una recesión demográfica en Castilla y León que sitúan su población a 1 de enero de 2022 en 2.376.739 habitantes. La región ha perdido un 0,4% de habitantes en un año y el 1,7% en cinco años.

La recesión poblacional se ha atenuado gracias a la población extranjera que en el último año ha crecido un 1,3%, frente a la caída del 0,5% de habitantes con nacionalidad española. El aumento de la población extranjera en la región ha sido algo más intensa que en el total de España (1%) destacando en este sentido los incrementos en Galicia (4,1%) y, en el extremo opuesto, la pérdida de efectivos extranjeros de Aragón (7,8%)

Esta tendencia sitúa el número extranjeros en el 6,6% de la población regional (157.440 personas) ratio que se eleva al 11,4% en el conjunto del país, llegando al 22,6% en las Islas Baleares y superando el 14% en Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana y la Región de Murcia. Solo Extremadura, Galicia, el Principado de Asturias y Cantabria vive un porcentaje de extranjeros menor que en Castilla y León.

En resumen, en el territorio castellano y leonés vive el 5% de la población española, porcentaje que se reduce al 2,9% si consideramos exclusivamente las personas con nacionalidad extranjera. Este reducido porcentaje de población extranjera junto a la baja tasa de natalidad regional tiene como consecuencia un alto grado de envejecimiento de la población, tal y como se aprecia en la pirámide poblacional del, donde se aprecia, por una parte, el gran peso (26,1%) de los mayores de 64 años y, por otra, la primacía de las mujeres (55,2%) en este colectivo. No puede obviarse las implicaciones sociales, económicas y laborales de una tasa de envejecimiento tan elevada, máxime si a esto añadimos que el colectivo de mayor edad supera al de aquellos que tienen menos de 25 años (20,4%).

Castilla y León es, solo por debajo del Principado de Asturias de Asturias y al mismo nivel que Galicia, la comunidad más envejecida de España, seis puntos por encima de la media nacional (20,1%) y casi diez de la región de Murcia, las Islas Baleares y Canarias.

A modo de conclusión podemos afirmar que la población de Castilla y León sufre una progresiva merma de efectivos en paralelo un envejecimiento que, dada su estructura de edades, se agravará en el futuro, a menos que se produzcan incrementos sustanciales de población extranjera joven. La conclusión anterior puede extrapolarse en mayor o menor grado a todas las provincias de la Comunidad si tenemos en cuenta la evolución experimentada durante el último año por cada una de ellas. Así, entre enero de 2021 y enero de 2022, la población retrocede en todas las provincias, excepto en Ávila que aumenta un 0,13%. La contracción demográfica más intensa se produce en las provincias de Zamora (0,99%), Palencia (0,76%) y León (0,63%) y las menos agudas en Segovia (0,16%) y Valladolid (0,26%).

En relación a las características del **MERCADO LABORAL** definidas por los datos de la Encuesta de Población Activa cabe destacar incremento de la **población activa** del 1,6%, pasando de 1.104 mil personas en el segundo trimestre de 2021 a 1.121 mil, un año después. El grupo etario con mayor número de activos es, lógicamente, el comprendido entre 25 y 54 años (69,6%), mientras que los mayores de esa edad representan el 24,7%. En el último trimestre, el número de personas activas sube, respecto al año anterior, en todas las franjas de edad salvo entre 25 y 54 años que retroceden un 1,3%. Este retroceso contrasta con la subida experimentada en los menores de 20 años (27,6%), en la franja de edad entre 20 y 24 años (9,6%) y entre los mayores de 55 años (85%). Por sectores de actividad, los servicios son los que concentran la mayor parte de los activos regionales (67,5%) seguidos a una notable distancia de las actividades industriales (14,5%). La evolución durante el último año no ha sido homogénea en todos los sectores. Así, en términos interanuales descienden

Colegio de Economistas de Valladolid, Palencia y Zamora

los activos en la industria (9,7%) y el de parados que buscan primer empleo o han dejado su último empleo hace más de un año (21,7%). Por el contrario, aumenta la población activa en agricultura (9,4%), servicios (5,4%) y construcción (0,9%).

El nivel de formación de la población activa de Castilla y León podría considerarse elevado considerando que el porcentaje de activos que tienen educación superior se sitúa en el 42%. Sin embargo, esta tasa resulta inferior a la media de España (43,4%), destacando por encima del 50% el País Vasco (59,4%), la Comunidad de Madrid (52,6%) y la Comunidad Foral de Navarra (52,5%). En este sentido, la Comunidad se posiciona en décimo lugar en relación al resto de regiones españolas.

La evolución de la población activa ha ido en paralelo a una reducción del 2,6% de la **población inactiva**, pasando de 931,8 mil personas en el segundo trimestre de 2021 a 907,7 mil, un año después. Durante el último trimestre se ha reducido el número de estudiantes (4,6%), las personas dedicadas a labores del hogar (6,9%), el grupo de incapacitados permanentes (23,8%) y el grupo de otras situaciones (10,5%). Por el contrario, crecen los jubilados y pensionistas (2,3%) y los que perciben otras pensiones distintas a la de jubilación (9,3%). Independientemente de la evolución seguida, la distribución de los inactivos en Castilla y León refleja que los grupos más numerosos son los colectivos de jubilados y pensionistas (46,2%) seguidos a considerable distancia por los dedicados a labores del hogar (20,1%).

La población activa regional representa el 54,2% de la población mayor de 16 años. Esta **tasa de actividad** es, por una parte, 4,2 puntos superior a la del año anterior (50%) y 0,6 puntos mayor a la del conjunto de España (53,6%) la cual ha seguido un camino contrario a la de la región, disminuyendo desde 2021 en 5 puntos. La tasa de actividad de la comunidad es la cuarta más baja de España, solo por delante del Principado de Asturias, Galicia y Cantabria.

El **número de ocupados** asciende a 1.007,5 mil personas, un 4,4% más que en 2021. No obstante, esta variación media enmascara comportamientos sectoriales muy dispares. Así, mientras que las personas empleadas en la industria se reducen un 5,4% respecto al mismo trimestre del año 2021, aumentan en la agricultura (11,6%), la construcción (3,3%) y los servicios (6,1%). En todo caso, la mayor parte de las personas ocupadas en Castilla y León en el segundo trimestre de 2022 lo hacen en el sector servicios (717,1 mil personas) lo que representa el 71,2% del total. A su vez, la industria acoge el 15,2%, la agricultura el 7,1% y la construcción el 6,4%. Aunque en general, la distribución sectorial es, lógicamente, similar a la que se da a nivel nacional, existen ciertas diferencias. Así, en el conjunto de España, disminuye el peso que tiene la agricultura y la Industria (3,9% y 13,9%, respectivamente) y aumenta el de los servicios (76%), siendo similar la relevancia de la construcción.

El número de ocupados representa el 49,6% de la población activa regional. Esta **tasa de ocupación o de empleo**, es, por una parte, 1,7 puntos menor que la del total nacional (51,4%) y, por otra, se ha incrementado en la región más que en España (2,2 puntos y 1,7 puntos, respectivamente). La tasa de empleo de la comunidad es la sexta más baja de España, destacando en este sentido la ratio alcanzada en las Islas Baleares (59,3%) y en la Comunidad de Madrid (57,3%), contrastando con la tasa del Principado de Asturias (43,3%) y de Andalucía (46,2%). En términos interanuales, en todas las regiones excepto el País Vasco y el Principado de Asturias, ven crecer la tasa de empleo, destacando los incrementos de las Islas Baleares (7,6 puntos). Durante los últimos dos años, tanto la tasa de actividad como de empleo han sido inferiores en Castilla y León que en el conjunto de España.

La EPA sitúa el **número de parados** en el segundo trimestre de 2022 en 128,5 mil personas un 14,3% menos que en el mismo trimestre del año anterior. La reducción del desempleo en Castilla y León durante el último año ha sido menos pronunciada que en el conjunto del país (17,7%). Detrás de esta cifra global encontramos 53,5 mil hombres parados y 60,8 mil mujeres. Los primeros han visto reducir su número un 13,6% respecto al año anterior, mientras que las mujeres desempleadas han bajado un 21,1%. En términos absolutos, el número de desempleados masculinos ha sido tradicionalmente menor que el de mujeres paradas.

El nivel de formación de los parados en Castilla y León es diferente al de los activos. Así, mientras que el porcentaje de activos con educación superior era del 42%, en el caso de los parados este porcentaje se reduce al 24,6%. Del mismo, frente al 4,6% de activos con educación primaria, este nivel educativo es alcanzado por el 7,9% de los parados.

La evolución del número de parados junto a la de la población activa ha permitido pasar de una **tasa de paro** del 13,6% en el segundo trimestre de 2021 al 11,5% en el mismo trimestre de 2022. En ambos periodos, estas tasas son sensiblemente inferiores a las de España (16,9% y 13,8%, respectivamente). La tasa de paro de la comunidad es la novena más alta de España. Al margen del dato coyuntural del segundo trimestre, debe subrayarse que la tasa de paro en Castilla y León ha estado históricamente por debajo de la tasa de paro de España.

También, históricamente, en Castilla y León la tasa de paro femenina ha sido sensiblemente superior a la masculina. Además, ambas tasas siempre han sido inferiores en la región a la del global de España. En el caso concreto del segundo trimestre de 2022 la tasa de paro de las mujeres (11,5%) es 2,5 puntos superior a la de los hombres (9%), reduciéndose la diferencia que había en el segundo trimestre de 2021 (4,9 puntos).

La edad es otro factor donde aparecen importantes diferencias en las tasas de paro y que, en general, salvo trimestres excepcionales, no ha variado ostensiblemente en los últimos años. En el segundo trimestre, la tasa más elevada (64,2%) la sufren los más jóvenes, 25 puntos por encima del grupo comprendido entre 20 y 24 años (29,1%).

La tasa de paro desciende en todas las comunidades, destacando la caída en Canarias (6,95 puntos), y las Islas Baleares (5,88 puntos), muy por encima de la media nacional (2,78 puntos). Las tasas más elevadas, por encima del 15%, se encuentran en Andalucía (18,7%), Canarias (17,8%) y Extremadura (16,7%), que duplican a las de Cantabria, el País Vasco, la Comunidad Foral de Navarra y Aragón, todas ellas por debajo del 9%. La media nacional se encuentra en el 12,5%.

Desde una perspectiva provincial, dos provincias destacan por encima del resto por sus elevadas tasas de paro: Ávila (14,8%) y Zamora (12,3%). Tras ellas se sitúan León (10,7%), Palencia (10,5%) y Salamanca (10,3%). Las ratios más favorables están en Segovia y Soria, ambas con tasas inferiores al 9%. Hay que señalar que en todas las provincias se produce una minoración de las tasas de desempleo, con especial intensidad en León (4,7 puntos), Soria (3,7 puntos) y Segovia (3,1 puntos).

Los datos trimestrales de la EPA deben completarse con los relativos al **PARO REGISTRADO** proporcionados mensualmente por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE). El número total de desempleados registrados en alguna de las oficinas del servicio público de empleo de Castilla y León ascendía en junio de 2022 a 117.658 personas, un 22,3% menos que en junio de 2021 y un 3,9% inferior a las registradas en mayo. Esta evolución constata que van remitiendo los efectos de la crisis

sanitaria. El número registrado de mujeres paradas (40,9%) está veinte puntos por encima del desempleo masculino (59,1%). La evolución seguida durante el último año no hace presagiar que esta disparidad tienda a reducirse en el corto plazo. Así, durante el último año el número de hombres parados se ha reducido un 22% y el de mujeres un 22,3%.

Durante el último año, el desempleo ha descendido significativamente en todas las franjas de edad tanto para hombres como para mujeres. Los mayores descensos se han producido en el grupo de menores de 25 años: 34,8% en el caso de los hombres y 36,1% en el de las mujeres. En el tramo de 25 a 45 años los decrementos respectivos son de 30,4% y 28,4%. Para los mayores de 45 años, el retroceso del paro masculino es del 13,3% y del 16% en el femenino.

El sector servicios concentra el 70% del paro registrado en la región (82.303 personas) a pesar del descenso del 20,2% respecto a la situación que tenía un año antes. La minoración de parados ha sido general en todos los sectores: 28% en agricultura, 23,1% en Industria y 18,7% en Construcción, aunque la caída más intensa hay que buscarla en aquellos parados sin empleo anterior (32,1%).

Lógicamente, las provincias más pobladas son, también las que presentan mayor número de parados. En este sentido destacan claramente las provincias de Valladolid y León, seguidas de Salamanca y Burgos.

El **NÚMERO DE CONTRATOS REGISTRADOS** en junio de 2022 asciende a 76.483, un 14,4% más que en el mes de mayo, pero un 9,6% inferior al pasado año. Una parte importante (63,8%) han sido de carácter temporal (48.824 contratos), aunque el peso relativo de estos se ha reducido en casi 30 puntos en comparación con el que tenían un año antes (91,9%) como consecuencia de la implantación de la reforma laboral. Este cambio de tendencia se refleja en un incremento anual espectacular en el número de contratos indefinidos, tanto entre hombres (484,2%) como mujeres (413,7%), en paralelo a una reducción de los temporales del 40% en los hombres y del 34,2% en las mujeres. Los contratos se reducen en términos interanuales en todos los sectores, especialmente en la industria (26,5%) y en menor grado en la agricultura (12%), construcción (8,8%) y sector servicios (3,7%).

El número total de **AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL** en Castilla y León ha pasado de 926.195 trabajadores en marzo de 2022 a 946.658 en el mes de junio (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**). Este incremento del 2,2% durante el último trimestre, contribuye a un crecimiento anual del 2,4%. Sin embargo, esta subida es menor que la media nacional, estimada en un 4,4%. Aunque la afiliación a la Seguridad Social aumenta en todas las comunidades autónomas en relación al mismo mes de año pasado, destaca, muy por encima del resto, las Islas Baleares con una subida del 13,3% y, en menor medida, Canarias con un del 8,4%. En Castilla y León trabaja el 4,7% de las personas afiliadas a la Seguridad Social en España.

En este contexto, los 190.520 afiliados al régimen especial de **TRABAJADORES AUTÓNOMOS** en el mes de junio representan el 20,1% de la afiliación total, frente al 16,5% que tienen en el conjunto de España. A lo largo del último trimestre este colectivo de trabajadores ha aumentado el número de efectivos en un 0,4%, aunque en relación al último año se reduce un 0,3%.

El último dato publicado por el INE en el Directorio Central de Empresas (DIRCE) cifra en 157.131 el **NÚMERO DE EMPRESAS** activas en Castilla y León durante el año 2021, 3.068 menos que el año precedente. Esta caída del 1,9% sigue la tendencia iniciada en el año 2018, donde el parque

empresarial de la región era de 161.986 empresas. En cuatro años, la región ha perdido el 2,8% de sus efectivos (4.855 empresas). Por el contrario, en el conjunto de España el número de empresas operativas en 2021 es un 0,9% superior a las existentes en 2018 y la caída respecto a las de 2020 (1,1%) es menos intensa que la sufrida en Castilla y León. La estructura empresarial de Castilla y León se sustenta principalmente en microempresas (97,5%), ya sea sin asalariados (54,7%) o con menos de diez (42,8%). Sin embargo, mientras que el número de empresas sin trabajadores ha disminuido un 2,5% en el último año (2.234 menos) las que emplean nueve o menos personas ha crecido un 3% (1.950 más).

La tendencia recesiva en el número de empresas observada durante el último año en Castilla y León es generaliza en todas las comunidades autónomas, salvo en Andalucía donde su número prácticamente no se modifica (0,02%). Los mayores descensos se registran en Canarias (3,1%) y Aragón (2,3%) y el País Vasco (2,2%). En valores absolutos, Cataluña es la comunidad donde se concentran más empresas, 622.967, el 18,50% del total, seguida por Madrid y Andalucía con el 16,25% y el 15,78% respectivamente.

Acorde con el minifundismo empresarial, la condición jurídica predominante entre las empresas castellano y leonesas es la persona física (57,5%), asimilable a la figura del trabajador autónomo. Tras ella se sitúa a considerable distancia las sociedades de responsabilidad limitada con un 29,46%, esta figura mercantil es la que menos requisitos económicos y administrativos precisa para su constitución. En paralelo al escaso peso que tienen las medinas y, sobre todo, grandes empresas, las sociedades anónimas apenas representan el 1,6% de las empresas regionales.

Teniendo en cuenta la **NATALIDAD Y MORTALIDAD DE LAS SOCIEDADES MERCANTILES** durante el segundo trimestre de 2022 no es previsible que el escaso peso de las sociedades anónimas y limitadas en Castilla y León vaya a crecer a corto plazo. En este trimestre se han creado en la región 701 sociedades, 74 menos que el trimestre anterior y 54 menos que en el segundo trimestre de 2021. Todas las nuevas sociedades han sido creadas bajo la forma de sociedad de responsabilidad limitada, excepto una sola sociedad anónima. El capital suscrito de las nuevas sociedades asciende a 28,7 millones de euros, un 51,9% más que el primer trimestre y un 2,9% superior al año anterior. En paralelo, se han disuelto 223 sociedades mercantiles, 169 menos que el trimestre precedente y 29 menos que un año antes.

Entre abril y junio de 2022, el 48,3% de las sociedades mercantiles que se han creado en Castilla y León han nacido en Valladolid (25%) o León (18,8%), siendo Soria y Ávila las provincias con menor natalidad de sociedades mercantiles (4,3% y 4,7%, respectivamente). En lo que se refiere a la disolución de Sociedades Mercantiles, también la provincia vallisoletana está en el primer puesto con 62 empresas (27,8% del total), seguida de León (17,5%) y Burgos (16,1%).

Las 701 sociedades mercantiles creadas en la región apenas representan el 2,6% de las 26.515 fundadas en España, siendo la Comunidad de Madrid el mayor foco de natalidad societaria (23%) seguida por Cataluña (19,9%) y Andalucía (17,2%). Teniendo en cuenta que las sociedades de responsabilidad limitada representan 99,6% del total creadas, lógicamente, estas dos comunidades, también concentran la mayoría de las nuevas sociedades limitadas y con porcentajes similares. En el extremo opuesto, además de Castilla y León, otras nueve regiones concentran menos del 3% de las nuevas sociedades limitadas: Aragón, Principado de Asturias, Cantabria, Castilla - La Mancha, Extremadura, Región de Murcia, Comunidad Foral de Navarra, País Vasco y La Rioja.

En el caso particular de las Sociedades Anónimas, 51 de las 96 creadas en España, han sido impulsadas en la Comunidad de Madrid y 15 en Cataluña. En cinco comunidades (Cantabria, Extremadura, Región de Murcia, Comunidad Foral de Navarra y La Rioja) no surge ninguna sociedad anónima y en otras cinco, entre ellas Castilla y León, solo comienza su actividad una (Aragón, Islas Balears, Castilla - La Mancha y Galicia).

Respecto a la disolución de sociedades mercantiles a nivel nacional es con mucha diferencia la Comunidad de Madrid la que presenta mayores cifras en el segundo trimestre, con 1.720 empresas que representan el 33,8% de las 5.087 disueltas en España. Tras ella, le Andalucía (15,5%), la Comunidad Valenciana (8%) y Cataluña (7,6%). En Castilla y León radicaban el 4,4% de las empresas disueltas.

En todo el territorio nacional, el saldo de sociedades creadas y disueltas ha sido, en el segundo trimestre, positivo destacando Cataluña (4.879), Madrid (4.381) y Andalucía (3.767). En este apartado Castilla y León presenta un saldo positivo de 478 sociedades (701 creadas y 223 disueltas). En otros términos, mientras que las sociedades creadas en Castilla y León representan un 214,3% más que las disueltas, en el conjunto de España dicha ratio se eleva al 800%.

No se puede analizar la situación coyuntural de las empresas sin tener en cuenta la **CONFIANZA DE LOS EMPRESARIOS** reflejada en su opinión sobre cómo ha sido la marcha de su negocio en el trimestre que finaliza, es decir, sobre la situación de la empresa, y sobre cuáles son sus expectativas acerca del trimestre que comienza. Esta opinión resulta especialmente relevante en un momento en el que, por una parte, comienzan a remitir las consecuencias de la crisis sanitaria y, por otra, emergen los efectos de unas tasas de inflación desbocadas.

El 22% de los gestores de establecimientos empresariales ha tenido una opinión favorable sobre la marcha de su negocio en el segundo trimestre de 2022, ocho puntos por encima de los que mantenían la misma perspectiva al finalizar el primer trimestre del año (14,3%). No puede olvidarse que el porcentaje de optimistas sobre la marcha de la economía llegó a bajar al 6,5% en el tercer trimestre del año 2020, aumentando posteriormente hasta llegar al 25,4% en el tercer trimestre de 2021.

Por su parte, el 26% de los gestores de establecimientos empresariales ha tenido una opinión desfavorable sobre la marcha de su negocio en el segundo trimestre de 2022, más de once puntos por debajo de los que mantenían la misma perspectiva al finalizar el primer trimestre del año (37,7%). No hay que perder de vista que el porcentaje de pesimistas sobre la situación económica llegó a situarse en el 70,1% en el tercer trimestre del año 2020, bajando posteriormente hasta llegar al 22,6% en el tercer trimestre de 2021.

La diferencia entre los porcentajes de respuestas favorables y desfavorables referidas al trimestre finalizado, denominada Balance de Situación, se sitúa en -4 puntos. Esta cifra, aunque mejora el balance del trimestre anterior que fue de -23,4 puntos y también el de un año antes (-5,7), contrasta con el 1,3 que presenta en el conjunto nacional. En otras palabras, los empresarios de Castilla y León tienen una percepción de la situación de sus negocios, peor que la que tiene la media de los empresarios españolas.

En Castilla y León, la tasa de optimismo y pesimismo en relación a la situación económica es superior a la de la media nacional (21,9% y 20,6%, respectivamente). Los porcentajes más elevados de

optimismo se registran en las Islas Baleares (31%) y Cataluña con el 26%. En esta relación, Castilla y León ocupa el octavo lugar del país.

En relación a las expectativas sobre la marcha del trimestre que comienza, el 21,6% de los gestores de establecimientos consideran que el futuro inmediato de su negocio será favorable en el tercer trimestre de 2022. Estas expectativas mejoran sustancialmente la opinión que en el primer trimestre tenían sobre la evolución de sus negocios a lo largo del segundo trimestre, cuando el porcentaje de optimistas eran solo del 14,7% de los encuestados. No se puede pasar por alto que los optimistas llegaron a bajar al 3,5% en el peor momento de la crisis sanitaria (expectativas sobre el segundo trimestre del año 2020), aumentando posteriormente hasta llegar al 27,8% en las expectativas puestas sobre el tercer trimestre de 2021.

A su vez, el 23,8% opina que el tercer trimestre del año será desfavorable. más de once puntos por debajo de los que mantenían la misma perspectiva al finalizar el primer trimestre del año (38,5%). No hay que perder de vista que el porcentaje de pesimistas sobre el futuro a corto plazo de la economía llegó a situarse en el 74,1% en el primer trimestre del año 2020, bajando posteriormente hasta llegar al 20,5% en el tercer trimestre de 2021.

La diferencia entre el porcentaje de respuestas favorables y desfavorables, denominada Balance de Expectativas, se sitúa en -5,8 puntos, frente a los -23,8 del trimestre anterior. En España este balance es de -4,2 puntos. En otras palabras, los empresarios de Castilla y León ven el futuro con mayor pesimismo que el conjunto de empresarios españoles.

Un ejercicio revelador es el de contrastar las expectativas que se tenían en el primer trimestre del año 2022 sobre la marcha del segundo trimestre, con la opinión vertida sobre su percepción de lo que realmente ha ocurrido. Así, aunque el 14,7% creía que la marcha de la economía durante el segundo trimestre de 2022 sería favorable, en realidad, al finalizar dicho trimestre, el 22% manifestó que la evolución había sido favorable. De manera inversa, aunque un 38,5% mantuvo una postura pesimista, solo el 26% de los gestores de negocios mantuvo esta opinión una vez concluido el trimestre. Este mismo ejercicio realizado para trimestres anteriores pone de manifiesto que los empresarios regionales tienden a infravalorar los indicadores positivos y sobrevalorar los negativos en sus previsiones de futuro.

También en Castilla y León el porcentaje de optimistas y pesimistas respecto a la evolución inmediata de la economía es superior a la del conjunto nacional (19,6% y 23,8%, respectivamente). En este marco los mayores índices de optimismo se aprecian en las Islas Baleares (34,1%) y las Canarias (25,7%). Castilla y León ocupa la quinta posición por su grado de optimismo respecto al futuro.

Los **PRECIOS INDUSTRIALES** en Castilla y León mantienen durante el segundo trimestre la tendencia expansiva iniciada a comienzos de 2021, alcanzando en junio de 2022 un Índice de Precios Industriales (IPI) de 148,2, es decir, un 48,2% superior a los precios vigentes en 2015. El incremento del IPI durante el último mes (1,1%) es inferior al del último trimestre (2,5%) y especialmente al del último año (36%) indicando una ralentización en la escalada de precios industriales.

Claramente, a partir de diciembre de 2020 la subida de los precios en la industria ha sido más intensa en España que en Castilla y León, llegando, en junio a un índice de 161,2, lo que significa un incremento del 1,9% respecto al mes anterior y del 43,2% en relación a un año antes. Los índices de precios más elevados se registran en el Principado de Asturias (211,2), en las Islas Baleares (199,9) y

Canarias (199,3), a pesar de que en estas tres comunidades junto con Cantabria los precios industriales retroceden respecto al mes de mayo. Los mayores incrementos mensuales se apuntan en Andalucía (4,3%), la Región de Murcia (3,9%) y el País Vasco (3,5%). En el global de comunidades, Castilla y León ocupa la decimoprimer posición por su nivel de precios industriales y el octavo lugar por la variación mensual de precios.

Existe una nítida diferencia en el comportamiento de los precios de la energía y de los bienes de consumo. Los primeros, aunque frenan su expansión durante el último trimestre, explican una parte importante de la tendencia alcista de los precios industriales de la región. El índice de los precios energéticos se posiciona en un valor de 256,1 (base 2015 = 100) lo que representa una subida del 0,7% respecto a mayo de 2022 y, aunque retroceden un 6% en relación a marzo, la variación interanual es del 111,5%. En paralelo, los precios en la industria de bienes de consumo con un valor de 115,2 (base 2015 = 100) en el mes de junio ha experimentado una subida mensual del 1,1% y una variación interanual del 10%.

Sin llegar a los extremos de los precios energéticos, también la industria de bienes intermedios ha contribuido de manera importante al aumento en el IPI. Así, este grupo de actividad sitúa su valor al finalizar el segundo trimestre del año en 138,5 (base 2015 = 100) lo que representa una subida del 1,2%, del 6,2% en relación a marzo y del 27,5% sobre junio de 2021. Los menores incrementos se aprecian en la industria de bienes de equipo que con un índice de 109,3 (base 2015 = 100) en el mes de junio ve una elevación mensual del 1,1% y una modificación interanual del 5,5%. Dentro de la industria de bienes de consumo, la de consumo duradero acelera en el último mes la subida de precios por encima de la de no duraderos (1,1% y 0,3%, respectivamente).

Asociado al comportamiento de los precios estudiamos la **PRODUCCIÓN INDUSTRIAL** a través del Índice de Producción Industrial que en junio de 2022 alcanza el valor de 96,5, es decir, un 3,5% inferior al índice vigente en 2015. De hecho, el comportamiento durante los últimos tres meses, respecto al mismo periodo del año anterior es claramente negativo: en el mes de marzo el retroceso interanual es del 3,9%, en abril del 11,3% y vuelve a bajar en el mes de junio un 7,3%. Estas cifras reflejan una ralentización de la actividad industrial de la región. Por el contrario, el índice para conjunto nacional en el mes de junio llega al valor de 113,2, un 13,2% superior al que tenía en 2015. Además, en este caso, existe una notable mejoría respecto a junio de 2021 (6,4%) y a mayo de 2021 (6,9%). Al margen de los datos coyunturales de los últimos meses, la evolución histórica muestra que el Índice de Producción Industrial de Castilla y León ha estado, salvo meses excepcionales, por debajo del nacional.

En todo caso, es preciso tener presente que cada tipo de bien en particular esconde un comportamiento diferenciado. Así, por ejemplo, aunque en el mes de junio el índice correspondiente a los bienes de consumo alcanza un valor de 105,5 sin apenas variación respecto al año anterior (0,1%), el índice de los bienes de consumo no duradero se sitúa en 105,7 y el de los bienes de consumo duradero lo hace en 98,2, con variaciones interanuales del 0,3% en el primer caso y un retroceso del 7,3% en el segundo.

Exceptuando los bienes de consumo no duraderos, el resto de bienes ven frenar su actividad productiva: los bienes de equipo un 8,2%, los bienes intermedios un 6,2% y, especialmente la energía un 24,6%. No debe olvidarse que la producción del sector energético está sometida a una fuerte variabilidad. De hecho, el retroceso en el mes de abril es del 34,9% y del 51,5% en mayo.

En el global de España, durante junio de 2021 Castilla y León alcanza la tercera cota más baja de todas las comunidades, solo por encima de La Rioja (83,2) y Canarias (92,6). Más preocupante que tener un índice bajo, es el hecho de que su tendencia es a empeorar en relación a otras regiones. Castilla y León es la única comunidad junto con Cantabria y La Rioja donde el índice empeora en relación a junio del año pasado. En contraposición, sobresale la comunidad aragonesa, valenciana, murciana y navarra por sus índices superiores a 120, aunque si consideramos el crecimiento anual, por encima de todas despunta, con un 32,9%, las Islas Baleares.

Los datos sobre **MATRICULACIONES** muestran que a lo largo del segundo trimestre del año continúa la tendencia alcista iniciada a comienzos de año, de tal forma que en el mes de junio de este año el número total de matriculaciones se eleva a 4.282 que, aunque representa un incremento del 4% sobre el mes anterior, no alcanza los niveles que había en junio de 2021.

Las matriculaciones de junio, unidas a las de abril y mayo, arrojan un saldo total en el segundo trimestre del año de 11.870 vehículos, un 25,5% más que las del primer trimestre. Sin embargo, esta evidente mejoría no ha permitido volver a las cifras del trimestre del año anterior cuando se matricularon 12.858 vehículos. Es decir, en el segundo trimestre de este año, las matriculaciones han sido un 7,7% inferiores a las del mismo trimestre de hace un año.

Claramente la tendencia en las matriculaciones está condicionada por la evolución en la venta de turismos. El peso relativo de estos en las matriculaciones totales fue del 63% en el mes de junio y del 61,8% en el conjunto del trimestre. Los 2.696 turismos registrados en junio representan una mejoría del 5,8% en relación al mes anterior y del 1,7% sobre las ventas de junio del año anterior. Si consideramos el segundo trimestre en su conjunto, los 7.330 turismos inscritos fueron un 29,5% más que en el trimestre anterior, pero un 3,7% menos que un año antes.

Sin abandonar la perspectiva trimestral, además de los turismos, durante el último año también se ha reducido la matriculación de motocicletas (3,7%) y furgonetas (12,1%), que son dos tipos de vehículos con un peso importante en el número de matriculaciones totales (21,4% y 6,1%, respectivamente). Las mayores caídas se localizan en los vehículos cuyo peso relativo en el número total de matriculaciones no es muy relevante: ciclomotores (62%), camiones pequeños (49%) y grandes (33,6%). Los escasos incrementos se producen en vehículos ligados a actividades agropecuarias: tractores industriales (16,8%), remolques (9,3%) y semirremolques (8%).

Lógicamente, las matriculaciones de la región no se reparten de manera homogénea a lo largo de su territorio. Una parte importante se localiza en León (18,7%), Salamanca (18,3%) y Valladolid (17,1%). Curiosamente Segovia figura con un volumen de matriculaciones (16,8%) muy superior al que debería tener acorde con su población. Este hecho podría estar explicado por su cercanía a Madrid.

El peso relativo de Castilla y León durante el segundo trimestre del año en el contexto nacional es del 3,12% de las matriculaciones totales, estando la Comunidad de Madrid con 136.271 vehículos a la cabeza de España (35,9% del total). A gran distancia se sitúa Cataluña (14,1%) y Andalucía (12,5%). Sin embargo, aunque todas las comunidades mejoran sus cifras de matriculación en relación al primer trimestre de 2022, solo cuatro lo hace por encima de la media nacional (35,9%): Islas Baleares (64,3%), Comunidad de Madrid (59,5%), Principado de Asturias (40,9%) y Comunidad Valenciana (37,1%). En esta relación. Lejos de estos incrementos se sitúan los de Cantabria (13%), Cataluña (14,8%) y Castilla-La Mancha (15,6%).

En paralelo a las cifras anteriores, los turismos matriculados en la región representan el 2,7% del total nacional, destacando, de nuevo la Comunidad de Madrid (40,8%), Cataluña (12,3%) y Andalucía (10,8%). También la evolución de las ventas de turismos respecto al trimestre anterior ha sido positiva en todas las regiones, despuntando por encima de la media española (41,2%) la Comunidad de Madrid (67,1%), las Islas Baleares (51,1%), el Principado de Asturias (47,3%) y la Comunidad Valenciana (45,4%).

El **ÍNDICE DE PRECIOS DE LA VIVIENDA** se incrementó en el segundo trimestre de 2022 un 6,41% respecto al mismo periodo del año anterior quedando establecido en 126,11 en relación al año base (2015). Este significativo incremento se explica por el crecimiento en el precio tanto de la vivienda nueva (7,07%) como de la vivienda de segunda mano (6,32%).

En relación al trimestre anterior el aumento se cifra en un 2,08%, impulsado casi en exclusiva por el crecimiento en el índice de la vivienda de segunda mano (2,36%) pues la vivienda nueva solo mejora un 0,58%. En todo caso, se observa una clara tendencia ascendente en los valores del índice desde el primer trimestre de 2021 aunque más acentuada en el caso de la vivienda nueva.

En el conjunto de España, en terminos interanuales el índice de precios de la vivienda ha crecido en todas las comunidades, destacando los aumentos superiores al 10% en de Baleares (10,87%) y Andalucía (10,21%) con una subida media en el conjunto de España del 8,02%, con ascensos en el caso de la vivienda de segunda mano del 7,86% y del 8,8% en la vivienda nueva. En comparación con el trimestre anterior, la situación es similar, aunque más moderada, siendo el crecimiento en el conjunto de España del 1,94%.

En terminos absolutos, el mayor valor del índice durante el segundo trimestre se alcanza en las Islas Baleares (166,71), Cataluña (163,89) y la Comunidad de Madrid (162,62). En esta relación, Castilla y León ocupa la decimosegunda posición.

En otro orden de ideas la **LICITACIÓN OFICIAL** en Castilla y León durante el año 2021 ha experimentado un fuerte ascenso respecto a 2020. La Cámara de Contratistas de Castilla y León estima dicha licitación en 1.375,6 millones de euros, un 52,9% más que el año precedente (899,5 millones), con un comportamiento ligeramente diferente según la administración promotora. Aunque todas las administraciones han aumentado su volumen de licitación respecto a 2020, el incremento más acentuado es el de la administración local (93,5%), pasando de 220,3 millones de euros en 2020 a 426,3 en 2021, seguida de la administración central (53,4%) y la regional (19,6%). En concreto la licitación oficial en el año 2021 de estas dos últimas se sitúa en 622,2 y 327,1 millones de euros, respectivamente. Independientemente de su origen, el volumen de fondos destinado a obra civil (75,6%) triplica el destinado a edificación (24,2%) lo que supone 1.041,9 y 333,7 millones de euros respectivamente. No obstante, mientras que la primera partida aumenta un 40,3% respecto a 2020, la segunda lo hace un 113%.

La distribución territorial de la licitación pública en Castilla y León. Se aprecia, por una parte, que no existe un patrón de licitación que se repita anualmente. Así, por ejemplo, mientras que en el año 2020 más de la mitad del gasto se localizó en León (23,9%) y Valladolid (22,5%) en 2021 estas provincias reducen su peso relativo a la cuarta parte del total regional, siendo las dos únicas provincias con una reducción de la licitación pública. Por el contrario, Palencia es la provincia que registra un mayor incremento (267,5%) llegando a concentrar el 19,8% del total.

La licitación oficial puesta en relación con el número de habitantes proporciona una ratio para Castilla y León de 578 euros licitados en 2021 por habitante, alcanzando los valores máximos en Soria y Palencia (1.820 y 1.740 euros por habitante, respectivamente), mientras que Valladolid registra el valor mínimo (311 euros). Cuando el volumen de licitación se relativiza por la superficie geográfica, Castilla y León presenta una ratio de 14.600 euros por kilómetro cuadrado. Esta ratio que alcanza los 34.082 euros en Palencia contrasta con los valores de Zamora y Ávila (8.048 y 9.206 euros, respectivamente).

Los datos provisionales del periodo comprendido entre enero y julio de 2022 reflejan que la licitación oficial en su conjunto apenas ha variado respecto a los valores del mismo periodo del año pasado, pasando de 863,4 millones de euros a 865,8 millones, es decir, un leve incremento del 0,3%.

Sin embargo, este comportamiento agregado enmascara situaciones muy diferentes según la administración promotora y el destino de la licitación. Según el **origen de la licitación**, los 154,3 millones de euros licitados por la administración central (17,8% del total licitado en este periodo), representa un retroceso del 63,8% respecto a la cantidad licitada en los siete primeros meses de 2021. Los 478,6 millones de euros licitados por la administración regional (55,3% del total), supone un incremento del 144,8% en relación al año anterior. Las administraciones locales han licitado 241,1 millones de euros (26,9% del total), un 3,4% menos que lo que licitaron entre enero y julio de 2021. Atendiendo a la **finalidad de la licitación**, el 37,3% del total (323,1 millones) tenía como destino la edificación, mientras que el 62,7% restante (542,6 millones) se ha canalizado a la obra civil. Sin embargo, mientras que la primera crece un 83,3% respecto al mismo periodo del año anterior, la segunda se reduce un 21%

Un aspecto a destacar es la importante diferencia mensual en la licitación oficial. Así, por ejemplo, mientras que en abril el volumen total licitado no supera los 80 millones de euros. Esta cifra se duplica en el mes siguiente (188,3 millones).

El análisis provincial refleja que casi 6 de cada 10 euros licitados en Castilla y León lo fueron para financiar obra pública en León (219,3 millones), Valladolid (139,7 millones) o Burgos (126,5 millones). Con menos de 50 millones licitados encontramos las provincias de Ávila, Segovia y Palencia. Esta última ha sido la provincia con mayor caída de la licitación pública respecto al año anterior (81,9%), pasando de ser la principal beneficiaria de la obra pública (240 millones) entre enero y julio de 2021, a la penúltima posición regional con 43,4 millones. En este retroceso, la provincia palentina se ve acompañada por Salamanca (23,3%), Segovia (23,3%) y Soria (3,5%). Contrariamente a esta tendencia, la licitación sube León (94,9%), Burgos (73,5%), Zamora (75,2%), Valladolid (29,6%) y Ávila (7,5%).

La última estimación del parque de viviendas realizada por el Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana correspondiente al año 2021 cifraba en 1.759.564 las viviendas existentes en Castilla y León. Esta cifra que supone un 0,2% más que en el año anterior es inferior a la del conjunto de España (0,4%), continuando la tendencia levemente creciente de los últimos años. Castilla y León concentra el 6,8% de las viviendas del país. Seis de cada diez viviendas de la región son consideradas viviendas principales. La proporción entre vivienda principal y no principal apenas ha variado en los últimos 20 años.

El parque de viviendas de la región no se distribuye de manera homogénea entre sus provincias. El mayor número de viviendas se concentra en León (18,8%) y Valladolid (16,7%), siendo Soria (4,6%) y Palencia (6,5%) las dos provincias con menor parque de viviendas.

Sin embargo, cuando el parque de viviendas se relativiza por la población, la ratio más elevada está en Ávila con 105,1 viviendas por cada 100 habitantes, más de 30 puntos por encima que la media regional (73,9). La provincia peor dotada de viviendas en relación a su población es Valladolid, donde la ratio se sitúa en 56,9 viviendas por cada 100 habitantes, lo que explicaría por qué esta provincia es la que tiene el mayor porcentaje de vivienda principal (74,5%), mientras que en Ávila se sitúa en el 40% de las viviendas totales. Todas las provincias han visto aumentar su parque de viviendas en 2021, aunque los mayores incrementos se aprecian en Soria (0,67%), Valladolid y Segovia, ambas con un 0,37%.

Para completar la información sobre el parque de viviendas debemos recurrir a los datos del Censo de población y viviendas del 2011 y ya próximo a renovarse. Dada su antigüedad, las conclusiones obtenidas deben considerarse con precaución y máxima cautela en su interpretación. Con esta advertencia presente, debe destacarse que la vivienda en propiedad es la forma mayoritaria de tenencia de la vivienda habitual en Castilla y León (72,9%), porcentaje ligeramente superior a la del conjunto nacional (71,7%). No obstante, mientras que el peso de la vivienda propia comprada y totalmente pagada en la región (44,4%) es 5,5 puntos superior a la del conjunto de España (38,9%), el de las viviendas en propiedad de la región pendientes de pagar con hipotecas (28,6%) representan 4,3 puntos menos que en el global nacional (32,9%).

La vivienda en alquiler solo supone el 9,9% del total regional, frente al 13,5% del conjunto del país. Destacan en este aspecto la relevancia del alquiler en las Islas Baleares (21,6%) y Cataluña (19,8). De hecho, además de Castilla y León, solo otras cuatro comunidades no superan la barrera del 10% de viviendas alquiladas: Extremadura, Andalucía, Cantabria y el País Vasco. En el caso concreto de las provincias castellano y leonesas, ninguna supera la media nacional y solo cuatro la media regional: Soria, León, Valladolid y Segovia. En esta última las viviendas alquiladas representan el 12,9% del total provincial. En el extremo opuesto Zamora solo dispone en alquiler el 6,2% de su parque de viviendas.

El **SECTOR SERVICIOS** en Castilla y León muestra una decidida tendencia a la recuperación iniciada a comienzos de año que sitúa el **índice de cifra de negocios** en un valor de 142,6 en el mes de junio, 26,8 puntos por encima del existente en junio del año pasado (121,3) y 18,2 puntos superior al índice registrado en marzo de este año (124,4), recuperando incluso, la importante caída experimentada en el último mes del año pasado. Durante el último trimestre, en términos relativos las variaciones interanuales han sido del 20,3% en el mes de abril, del 15,6% en mayo y del 17,5% en el mes de junio.

La evolución seguida en el conjunto de España, si bien ha sido paralela a la de Castilla y León, presenta incrementos más intensos durante los meses del segundo trimestre: 24,5% en abril, 27,6% en mayo y 23,4% en junio. En todo caso, las variaciones descritas han provocado que el índice de cifra de negocios de la región tienda a converger, durante el último trimestre, hacia la media nacional. Así, mientras que en abril la comunidad estaba a 15,5 puntos de la media española, en junio, esta diferencia se había reducido hasta situarse en 13 puntos.

Independientemente de esta mejoría, Castilla y León ocupa la penúltima posición (solo por delante de Canarias) según el valor alcanzado por del índice en el mes de junio. Muy por delante de ella, destacan especialmente Galicia (175,9), la Comunidad Foral de Navarra (175), las Islas Baleares (165,3), la Comunidad de Madrid (164,7) y La Rioja (162,4). En términos interanuales, aunque todas las comunidades han aumentado la cifra de negocios en el mes de junio, destacan los aumentos de las Islas Baleares (62%) y Canarias (40%), con una subida media en el conjunto de España del 23,4%.

El examen del **TURISMO** en Castilla y León durante el segundo trimestre de 2022 se realizará a partir de los servicios ofrecidos y demandados por cuatro tipos diferentes de alojamientos turísticos: establecimientos hoteleros, alojamientos de turismo rural, apartamentos y campings.

Uno de los elementos característicos del sector turístico es su profundo carácter estacional. Por este motivo el análisis se realizará a partir de comparaciones interanual. La oferta de **ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS** de Castilla y León durante el mes de junio de 2022 se materializa en 1.224 establecimientos con 57.703 plazas operativas. En ambos casos se sobrepasan los niveles del año anterior gracias a incrementos del 14,6% y del 19,3%, respectivamente. A pesar del ligero retroceso en el número de establecimientos (0,3%) respecto al mes de mayo, las cifras parecen confirmar que los empresarios hoteleros dan por finalizada los efectos de la crisis sanitaria.

En el contexto nacional, Castilla y León concentra el 7,8% de los establecimientos de España, solo por detrás de Andalucía (2.581), Cataluña (2.431) y Galicia (1.553) y a un nivel muy similar a las Islas Baleares (1.262). Sin embargo, es en esta última comunidad, junto con Canarias donde se registra el mayor incremento interanual (75% y 77,8%, respectivamente). Así, aunque la región castellano y leonesa ocupa el quinto lugar por su número de establecimientos, está relegada a un décimo puesto por el aumento interanual de su oferta. Este incremento es, incluso menor que la media del experimentado a nivel nacional (21,8%).

El número de plazas disponibles en Castilla y León, suponen únicamente el 3,2% de las existentes en España, lo que indica que, por término medio, los hoteles de la región son de menor dimensión (44 habitaciones por hotel) que en el conjunto nacional (115 habitaciones por hoteles), muy lejos de las cifras que se alcanzan en las Islas Baleares (288) y Canarias (455). Además, la expansión en el número de plazas en la región durante el último año ha sido más moderada que la media nacional (45%) destacando de nuevo los incrementos superiores al 90% en ambos archipiélagos.

En paralelo a la evolución, tanto de los establecimientos como de las plazas, el personal empleado en ellos en Castilla y León experimenta un notable ascenso (32%) respecto a junio del pasado año, alcanzando la cifra de 6.431 empleados que apenas representan el 2,5% de los trabajadores del sector en España. Además, el crecimiento, con ser relevante, es el más bajo de España, solo por delante del de Extremadura, estando muy alejado de la media del país (82,2%). En este aspecto, aunque todas las comunidades aumentan fuertemente su número de empleados en alojamientos hoteleros, destacan de nuevo las Islas Baleares (143,5%) y Canarias (128%).

El número de viajeros también ha aumentado fuertemente en el conjunto del segundo trimestre, alcanzando en estos tres meses un total de 1.268.143, lo que representa un 132,5% más que en el mismo periodo del año anterior (545.460) y una mejora del 70,5% en relación al primer trimestre del año (743.586). En todo caso, no existen grandes diferencias en el número total de personas alojadas en los hoteles de la región en cada uno de los meses del trimestre.

La evolución seguida por las pernoctaciones es similar al del número de viajeros, llegando entre abril y junio de 2022 a un total de 2.113.139, lo que supone una subida del 123,7% sobre el segundo trimestre de 2021 (944.580) y del 62,3% en relación al primer trimestre del año (1.301.701 pernoctaciones). En todo caso, debe destacarse el escaso peso del turismo internacional pues tres de cada cuatro pernoctaciones (77,4%) son de residentes en España y solo el 22,6% provienen del extranjero. En todo caso, es en este segundo tipo de viajeros donde se aprecian los mayores

incrementos interanuales de pernoctaciones (384,3%), siendo también reseñable el aumento de las pernoctaciones por parte de viajeros nacionales (93,3%).

En términos comparativos, los 1.268.143 usuarios de las instalaciones hoteleras de la región a lo largo del segundo trimestre de 2022 apenas representan el 4,3% del total nacional, estando a gran distancia de los visitantes de Cataluña (5.626.105) y Andalucía (5.434.906), y a un nivel similar a Galicia. Durante el último año, el número de viajeros asciende fuertemente en todas las comunidades autónomas, destacando la expansión de las Islas Baleares (323,4%) y Canarias (267,4%). En este aspecto la mejoría experimentada por Castilla y León (132%) es inferior a la media de España (167,8%) lo que la relega al décimo lugar de todas comunidades.

El 20,4% de las más de 90 millones de pernoctaciones realizadas en España se hicieron en las Islas Baleares seguida por Canarias (17,2%) Cataluña (16,8%) y Andalucía (16,4%). Las de Castilla y León representan un reducido 2,3% del total nacional, a pesar del aumento del 123,7% en relación al mismo periodo de 2021. Hay que tener en consideración que todas las comunidades experimentan notables incrementos respecto a 2021, siendo destacables las subidas de Canarias y las Islas Baleares (427,5% y 392,7%, respectivamente). En el conjunto de España se produce un ascenso del 250,6%.

Lógicamente son las zonas turísticas con los dos archipiélagos a la cabeza donde la duración de la estancia es mayor. Por encima de tres días de estancia media encontramos a Canarias (6,24 días), las Islas Baleares (4,82 días) y la Comunidad Valenciana (3,03). La duración media de la estancia en Castilla y León (1,67 días) es, por una parte, la más baja de todas las comunidades y, por otra, se ha reducido un 5,5% respecto al primer trimestre de 2021. De hecho, solo Galicia y la Comunidad Foral de Navarra comparten esta tendencia regresiva, tendencia que contrasta con la seguida a nivel nacional, donde la estancia media crece un 34,4% situándose en 3,04 días. Destacan los aumentos respecto al segundo trimestre de 2021 de Canarias (46,6%) y de la Comunidad Valenciana (44,7%).

Estas cifras, están lejos de romper el estereotipo de que los viajeros que pernoctan en la comunidad lo hacen bien por ser una zona de paso hacia otras regiones, bien por viajes rápidos y esporádicos independientemente de su motivo.

El grado de ocupación de las plazas ofertadas en Castilla y León durante el segundo trimestre del año alcanzó el 40,3%, llegando al 52,6% durante los fines de semana. En ambos casos con un fuerte ascenso interanual superior al 70%. De forma similar, el grado de ocupación de las habitaciones se acerca al 47% después de un incremento interanual del 55,3%. El grado de ocupación de las plazas disponibles en la región está 17 puntos por debajo de la media nacional (57,9%) superando solo a Castilla-La Mancha (36,2%) y posicionándose en el mismo plano que Aragón y el Principado de Asturias. Durante el segundo trimestre la tasa de ocupación ha subido en todas las comunidades destacando los incrementos superiores al 100% de Canarias, Cataluña, Comunidad de Madrid, País Vasco y La Rioja. A este respecto, la mejoría de Castilla y León es la decimosegunda en importancia en el conjunto de España.

El análisis provincial revela que siete de cada diez viajeros que utilizan las instalaciones hoteleras de la región en el segundo trimestre del año se dirigen a las provincias de Salamanca (19,2%), León (18,1%), Burgos (17,7%) o Valladolid (14,2%). Además, las tres primeras junto con Segovia han visto aumentar el número de viajeros por encima del 150%. Sin embargo, aunque en todas las provincias crece el número de visitantes, también en todas se produce una disminución en el número de pernoctaciones respecto al mismo trimestre de 2021. La mayor contracción la sufren las tres provincias donde el

Colegio de Economistas de Valladolid, Palencia y Zamora

número de pernoctaciones ya era muy escaso: Soria (92,2%), Ávila (81,9%) y Zamora (81,5%). A estas tres hay que sumar el retroceso experimentado en Valladolid (81,8%).

En ninguna provincia se superan los dos días de estancia media en los establecimientos hoteleros, siendo Segovia con 1,89 días la que más se aproxima, siendo Burgos la provincia con la duración media más baja (1,51 días). En este aspecto debe destacarse la ligera mejoría respecto al segundo trimestre de 2021 de Zamora (2,8%) frente a los retrocesos de León (17,1%), Segovia (10,4%) y Palencia (10,2%). Por el contrario, el grado de ocupación se ha elevado en el segundo trimestre en comparación con el año anterior en todas las provincias con incrementos superiores al 90% en Segovia y al 80% en Ávila y Burgos. Tras esta evolución, la tasa de ocupación de las plazas operativas de se sitúa por encima del 40% en Burgos, Salamanca, Segovia y Valladolid, no llegando al 35% en Ávila.

La oferta de **ESTABLECIMIENTOS DE TURISMO RURAL** de Castilla y León durante el mes de junio de 2022 se materializa en 3.457 establecimientos con 31.215 plazas operativas. En ambos casos se mejoran los niveles del mismo mes del año anterior gracias a incrementos del 6,9% y del 8%, respectivamente. A pesar del ligero retroceso en el número de plazas (0,3%) respecto al mes de mayo, las cifras parecen confirmar que los empresarios de turismo rural dan por finalizados los efectos de la crisis sanitaria.

En Castilla y León opera uno de cada cinco (20%) establecimientos de turismo rural de España, muy por delante de Andalucía (2.415), Cataluña (1.891) y Castilla-La Mancha (1.673). Sin embargo, es en Aragón donde se registra el mayor incremento interanual (16,2%), seguida de Cantabria y Extremadura, con un 10,3% cada una de ellas. Así, aunque la región castellano y leonesa ocupa el primer lugar por su número de establecimientos, está relegada a un sexto puesto por el aumento interanual de su oferta. Este incremento es, no obstante, mayor que la media nacional (5%).

El número de plazas disponibles en Castilla y León, suponen el 18,4% de las existentes en España, lo que indica que, por término medio, los establecimientos de turismo rural de la región son ligeramente de menor dimensión (9 plazas) que en el conjunto nacional (9,8 plazas), muy lejos de las cifras que se alcanzan en las Islas Baleares (20,5), Cantabria (16) o la Comunidad de Madrid (15,1). Además, la expansión en el número de plazas en la región durante el último año (8%) aunque superior a la media del país (7,8%) ha sido más moderada que la de Aragón (17,7%), Cantabria (12,4%) o Extremadura (11,4%).

En paralelo a la evolución de los establecimientos y de las plazas, el personal empleado en ellos en Castilla y León experimenta un notable ascenso (15,2%) respecto a junio del pasado año, alcanzando la cifra de 4.981 empleados que representan el 18,8% de los trabajadores del sector en España. Además, el crecimiento es de los más elevados del país, solo por detrás de Cantabria (25,7%), Extremadura (24,9%) e Islas Baleares (17,8%). En este aspecto, excepto la región murciana, todas las comunidades aumentan el número de empleados en alojamientos rurales.

El número de viajeros también ha aumentado fuertemente en el conjunto del segundo trimestre, alcanzando en estos tres meses un total de 208.702, lo que representa un 117% más que en el mismo periodo del año anterior (96.198) y una mejora del 95,8% en relación al primer trimestre del año (106.595). En todo caso, no existen grandes diferencias en el número total de personas alojadas en establecimientos rurales en cada uno de los meses del trimestre.

La evolución seguida por las pernoctaciones es similar al del número de viajeros, llegando entre abril y junio de 2022 a un total de 442.445, lo que supone una subida del 112,6% sobre el segundo trimestre de 2021 (208.065) y del 100,6% en relación al primer trimestre del año (220.579). En todo caso, debe destacarse el escaso peso del turismo rural internacional pues nueve de cada diez pernoctaciones (91,1%) son de residentes en España y solo el 8,9% provienen del extranjero. En todo caso, es en este segundo tipo de viajeros donde se aprecian los mayores incrementos interanuales de pernoctaciones (314,7%), frente al 11,7% por parte de viajeros nacionales.

En términos comparativos, Castilla y León es la principal receptora de turista rurales de España. Los 208.702 usuarios de las instalaciones de la región a lo largo del segundo trimestre de 2022 representan el 17,5% del total nacional, estando a gran distancia de los visitantes de las Islas Baleares (132.582) y Cataluña (129.028). Durante el último año, el número de viajeros asciende fuertemente en todas las comunidades autónomas, destacando la expansión de la Comunidad Foral de Navarra (162,2%) y Galicia (146,3). En este aspecto la mejoría experimentada por Castilla y León (117%) es muy superior a la media de España (84,5%).

El 30% de los casi 3 millones de pernoctaciones realizadas en España en el segundo trimestre se hicieron en las Islas Baleares (15,9%) o Castilla y León (15%) con aumentos interanuales del 93,8% y del 112,6%, respectivamente. Hay que tener en consideración que todas las comunidades experimentan notables incrementos respecto al mismo trimestre de 2021, siendo destacables las subidas de Cantabria (141,1%) y Galicia (131,6%). En el conjunto de España se produce un ascenso del 85,6%.

Los dos archipiélagos están a la cabeza en cuanto a duración media de la estancia: 4,36 días en Canarias y 3,54 en las Islas Baleares. La estancia media en Castilla y León (2,1 días) es, por una parte, de las más bajas de España y, por otra, se ha reducido un 52,3% respecto al segundo trimestre de 2021. De hecho, ninguna otra región muestra una tendencia negativa tan acentuada. La tendencia seguida a nivel nacional también es negativa, aunque menos intensa que en la región. Destacan los aumentos respecto al segundo trimestre de 2021 de la comunidad navarra (46,7%) y murciana (43,7%).

El grado de ocupación de las plazas rurales ofertadas en Castilla y León durante el segundo trimestre del año alcanzó el 15,6%, llegando al 35,6% durante los fines de semana. En ambos casos con un fuerte ascenso interanual superior al 80%. De forma similar, el grado de ocupación de las habitaciones se acerca al 20,2% después de un incremento interanual del 64,2%. El grado de ocupación de las plazas disponibles en la región está cuatro puntos por debajo de la media nacional (19,5%) superando solo al Principado de Asturias (12,8%), Castilla-La Mancha (13,8%) y la Región de Murcia (14%) posicionándose en el mismo plano que la Comunidad Valenciana. Durante el segundo trimestre la tasa de ocupación ha subido en todas las comunidades destacando los incrementos superiores al 100% de Andalucía, Galicia y la Comunidad Foral de Navarra. A este respecto, la mejoría de Castilla y León es la sexta en importancia en el conjunto de España.

El análisis provincial revela que cuatro de cada diez viajeros que utilizan las instalaciones rurales de la región en el segundo trimestre del año se dirigen a las provincias de Ávila (20,4%) o Segovia (18,1%). Además, ambas han visto aumentar el número de viajeros de forma considerable (946% y 1.015,5%, respectivamente). En paralelo al aumento en el número de visitantes, también en todas las provincias se produce una expansión en el número de pernoctaciones respecto al mismo trimestre de 2021. La mayor variación se experimenta en Ávila (1312,1%) y Soria (610,1%).

En ninguna provincia se superan los tres días de estancia media en los establecimientos hoteleros, siendo León con 2,56 días la que más se aproxima y Salamanca y Segovia las provincias con la duración media más baja (1,85 días). En este aspecto debe destacarse la mejoría respecto al segundo trimestre de 2021 de Segovia (24,1%) frente a los retrocesos del resto. Por el contrario, el grado de ocupación se ha elevado en el segundo trimestre en comparación con el año anterior solo en Burgos, Segovia y Soria.

La **oferta de plazas en los APARTAMENTOS TURÍSTICOS** de Castilla y León en junio ha aumentado un 30,4% respecto a junio de 2021, pasando de 6.014 a 7.840. La región ocupa el décimo lugar en el ranking de comunidades donde cabe destacar la Comunidad Valenciana con 136.139 plazas y Canarias con 127.214 plazas. En el mes junio, todas las comunidades, excepto Cantabria que retrocede un 11,4%, han visto aumentar la oferta de plazas de apartamentos, destacando las subidas en las Islas Baleares (96,3%), 55% y Canarias (42,8%), siendo el ascenso medio en España del 20,33%.

La evolución en el número de plazas ha propiciado que el personal empleado en ellas en Castilla y León experimente un notable ascenso (37,4%) respecto a junio del pasado año, alcanzando la cifra de 691 empleados que representan únicamente el 2% de los trabajadores del sector en España. El crecimiento experimentado, con ser elevado, está muy por debajo de la media nacional (56,7%).

El número de viajeros también ha aumentado fuertemente en el conjunto del segundo trimestre, alcanzando en estos tres meses un total de 69.382, lo que representa un 141,6% más que en el mismo periodo del año anterior (28.714) y una mejora del 79,1% en relación al primer trimestre del año (38.734). En todo caso, no existen grandes diferencias en el número total de personas alojadas en apartamentos en cada uno de los meses del trimestre. Durante el último año, el número de viajeros asciende fuertemente en todas las comunidades, destacando la expansión en las Islas Baleares (384,7%) y en la Comunidad de Madrid (232,7%) En este aspecto la mejoría experimentada por Castilla y León es inferior a la media de España (178,7%).

Castilla y León ha canalizado únicamente el 1% de los 16,2 millones de pernoctaciones realizadas en España en apartamentos durante el segundo trimestre, un tercio de las cuales (32,8%) se realizaron en Canarias. Hay que tener en consideración que todas las comunidades experimentan notables incrementos en el número de pernoctaciones respecto al mismo trimestre de 2021, siendo destacables las subidas de las Islas Baleares (409,1%) y Canarias (333,8%). En el conjunto de España se produce un ascenso del 207,2%, casi el doble que en Castilla y León.

Canarias es la única comunidad donde la estancia media supera 6,7 días. Por encima de 4,5 días encontramos a Cataluña, a la Comunidad Valenciana y a las Islas Baleares. La estancia media en Castilla y León (2,3 días) es, por una parte, de las más bajas de España y, por otra, se ha reducido un 11,6% respecto al segundo trimestre de 2021, en contraste con la tendencia seguida a nivel nacional donde aumenta un 7,7%.

El grado de ocupación de las plazas ofertadas en apartamento en Castilla y León durante el segundo trimestre del año alcanzó el 22,4%, llegando al 37% durante los fines de semana. En ambos casos con un ascenso interanual superior al 50%. Sin embargo, el grado de ocupación de las plazas disponibles en la región está once puntos por debajo de la media nacional (33,71%). Durante el segundo trimestre la tasa de ocupación ha subido en todas las comunidades destacando los incrementos en Canarias (168,4%), el País Vasco (126,5%) y Andalucía (128,4%). En este ámbito, la mejoría de Castilla y León es la decimoprimer en el conjunto de España.

Colegio de Economistas de Valladolid, Palencia y Zamora

La oferta de **CAMPINGS** de Castilla y León durante el mes de junio de 2022 se materializa en 78 establecimientos con 31.237 plazas operativas. En ambos casos se sobrepasan los niveles del año anterior gracias a incrementos del 20% y del 9,8%, respectivamente.

En el contexto nacional, Castilla y León concentra el 7,2% de los campings de España, lejos de los 284 abiertos en Cataluña, aunque es en Canarias y en Castilla-La Mancha donde se registran los mayores incrementos interanuales (40% y 39,1%, respectivamente). Así, la región castellano y leonesa ocupa el sexto lugar tanto por el número de establecimientos como por el aumento interanual de su oferta. Este incremento es menor que la media nacional (14,2%).

El número de plazas disponibles en Castilla y León, suponen el 4,4% de las existentes en España, lo que indica que, por término medio, los campings de la región son de menor dimensión (400,5 plazas por camping) que en el conjunto nacional (659,3 plazas por camping), muy lejos de las cifras que se alcanzan en Cataluña (1.059,7) y Canarias (1.038,6). La expansión en el número de plazas en la región durante el último año ha sido mayor (9,8%) que la media nacional (2,7%).

En paralelo a la evolución, tanto de los establecimientos como de las plazas, el personal empleado en ellos en Castilla y León experimenta un notable ascenso (32,4%) respecto a junio del pasado año, alcanzando la cifra de 327 empleados que apenas representan el 2,8% de los trabajadores del sector en España. El crecimiento ha sido de los más altos de España, solo por detrás del de Castilla-La Mancha.

El número de viajeros también ha aumentado fuertemente en el conjunto del segundo trimestre, alcanzando en estos tres meses un total de 92.159, lo que representa un 195,5% más que en el mismo periodo del año anterior (31.156). La evolución seguida por las pernoctaciones es similar al del número de viajeros, llegando entre abril y junio de 2022 a un total de 234.797, lo que supone una subida del 158,3% sobre el segundo trimestre de 2021 (90.888). En todo caso, debe destacarse el escaso peso del turismo internacional pues siete de cada diez pernoctaciones (70%) son de residentes en España y solo el 30% provienen del extranjero.

El grado de ocupación de las parcelas de los campings castellano y leoneses durante el segundo trimestre del año alcanzó el 26,4%, llegando al 29,8% durante los fines de semana. En ambos casos con un fuerte ascenso interanual superior al 24%. Excepto en la Comunidad de Madrid y la Comunidad Foral de Navarra, durante el segundo trimestre la tasa de ocupación ha subido en todas las comunidades destacando el incremento de las Islas Baleares (73,3%). A este respecto, la mejoría de Castilla y León (27,5%) es superior a la del conjunto de España (21,6%).

En relación al **TRANSPORTE DE MERCANCÍAS POR CARRETERA**, la evolución del volumen total, medido en toneladas, de mercancías transportadas por carretera durante los últimos años en Castilla y León muestra un importante componente cíclico con fuertes diferencias entre unos trimestres y otros.

Acorde con esta circunstancia, el segundo trimestre del 2022 refleja un descenso del 15,7% respecto al año anterior, aunque en relación al trimestre precedente el volumen de mercancías transportado por carretera crece un 5,8%, situándose en 37,7 millones de toneladas.

La mayor parte de las mercancías transportadas por carretera en Castilla y León durante el segundo trimestre de 2022 tiene su origen y destino en la propia comunidad. El **transporte intrarregional** ha experimentado un notable descenso (25,9%) respecto al año anterior, pero un incremento (4,2%) en relación al trimestre anterior, situándose en 18,6 millones de toneladas, lo que representa la mitad (49,3%) del transporte total por carretera realizado en Castilla y León. Sin embargo, dentro del

transporte intrarregional existen notables diferencias entre el intermunicipal y el intramunicipal. Así, mientras que el primero, que ya supone el 87,3% del total, se reduce un 12,1% respecto al año anterior, el segundo, que aglutina el 12,7% del total, lo hace en un 64,3%. Curiosamente, el transporte entre municipios pierde un 0,7% de su volumen en relación al trimestre anterior, mientras que el transporte en el mismo municipio lo hace un 5%.

Al igual que el intrarregional, el **transporte interregional** por carretera de Castilla y León también experimenta un retroceso interanual del 4,4% y una subida del 8% respecto al trimestre anterior. En el conjunto nacional los incrementos se cifran en el 4,7% y 15,5%, respectivamente. Dicho comportamiento sitúa el volumen de mercancía transportada por carretera con origen o destino en otras comunidades en 18 millones de toneladas, representando el 47,6% del volumen total de mercancías transportadas por carreteras de Castilla y León. En todo caso, el peso relativo de las mercancías expedidas (55,6%) es muy superior al de las recibidas (44,4%), con un aumento interanual en el primer caso del 1,8% y un retroceso del 8,8% en el segundo. Respecto al trimestre anterior, las expedidas descienden un 14,6% mientras que las recibidas lo hacen un 3,2%.

El retroceso interanual descrito en el transporte interregional por carretera en Castilla y León, solo ha sido acompañado por las caídas de Extremadura (8,9%), Cantabria (8,2%), la Región de Murcia (4,5%) y Castilla-La Mancha (2,6%). Frente a este comportamiento destacan las subidas experimentadas en el Principado de Asturias (40,7%) y las Islas Baleares (36,5%). La dispar evolución seguida en cada región ha desembocado en una situación del transporte interregional sintetizada en el Gráfico I.60. En él se aprecia que tres comunidades concentran un tercio (35,1%) de la mercancía transportada entre regiones: Comunidad Valenciana (13,3%), Comunidad de Madrid (11,1%) y Castilla-La Mancha (10,8%). Castilla y León aglutina el 8,5% del total nacional. Dejando al margen los dos archipiélagos, por razones obvias, el menor volumen de transporte por carretera entre regiones se ha registrado en Extremadura (2,1%), La Rioja (2,2%), Cantabria (2,5%) y el Principado de Asturias (2,8%).

De forma paralela al interregional, el **transporte internacional** con origen o destino en Castilla y León se ha expandido un 36,8% en relación al segundo trimestre de 2021, empeorando un 1,2% respecto al primer trimestre de 2022. En el mismo sentido, el global de España experimenta una caída trimestral del 8,4% y un incremento interanual del 5%. Dicho comportamiento sitúa el volumen de mercancía transportada por carretera en la región con origen o destino en otros países en 1,1 millones de toneladas, representando apenas el 3% del volumen total de mercancías transportadas por carreteras de Castilla y León. En todo caso, el peso relativo de las mercancías recibidas (55,8%) es muy superior al de las expedidas (44,2%). Sin embargo, mientras que estas últimas ascienden un 16% en relación al año anterior y un 62,4% respecto al trimestre precedente, las mercancías recibidas se retraen un 15,8% en relación al año anterior, mejorando un 15,6 respecto al primer trimestre de 2022.

El auge durante el último año del transporte internacional de Castilla y León contrasta con el declive de algunas comunidades como los de Castilla-La Mancha (25,2%) y la Región de Murcia (33,9%). El 27,7% del transporte internacional fluye por carreteras catalanas, el triple del que se registra en la Comunidad Valenciana (10,1%) o Andalucía (10,3%). En este aspecto, Castilla y León aporta el 5,4% del transporte internacional del país.

El **TRANSPORTE AÉREO** en Castilla y León debe analizarse teniendo en cuenta la estacionalidad de sus resultados. Con esta advertencia como marco de referencia, los datos facilitados por Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA) indican que el número total de aterrizajes y despegues

efectuados por las aeronaves en los aeropuertos de la región durante el segundo trimestre de 2022 fue de 11.287, un 40,3% superior al primer trimestre del año y un 17,2% por encima del mismo trimestre del año anterior. Aunque todas las comunidades experimentan una variación anual positiva en sus operaciones aeroportuarias, sobresaliendo por encima del resto la Región de Murcia (333,3%) y la Comunidad Valenciana (164,2%). En todo caso, la mejoría de Castilla y León, está muy por debajo de la mejoría media nacional (85,6%). De hecho, su incremento es, después del de Aragón (11,9%), el más reducido de España. Castilla y León ocupa una modesta posición en el transporte aéreo español. Desde sus aeropuertos solo se realiza el 1,9% de las operaciones nacionales, muy alejada de las Islas Baleares (18,8%), la Comunidad de Madrid (18%), Cataluña (17,8%) o Canarias (16,6%).

En paralelo a los datos anteriores, los aeropuertos de la región prestaron servicio de embarque o desembarque durante el segundo trimestre del año a un total de 54.874 pasajeros. Esta cifra representa un fuerte aumento (79,7%) en relación al primer trimestre de 2022, aunque en comparación con el mismo trimestre de 2021 el tránsito de pasajeros aumentó un 177,9%. En términos anuales, todas las comunidades han visto crecer el número de pasajeros, aunque solo en Castilla-La Mancha (21,6%) y en la Comunidad Foral de Navarra (84,2%) el tránsito de pasajeros ha crecido menos que en Castilla y León. Los mayores aumentos se datan en la Región de Murcia (1.155,1). Acorde con estas cifras, en el segundo trimestre de 2022, el número de pasajeros en la región representa un insignificante 0,1% del total nacional, solo por encima de Extremadura, La Rioja y Castilla-La Mancha, y al mismo nivel que la Comunidad Foral de Navarra, destacando en este sentido los casi 13 millones de pasajeros de las Islas Baleares (19,9%) y de la Comunidad de Madrid (19,8%), los 12,2 millones de Cataluña (18,7%) y los 10,5 millones de Canarias (16,1%).

Además de pasajeros, las operaciones realizadas en Castilla y León han permitido el transporte de mercancías con un comportamiento similar a periodos anteriores, presentando resultados erráticos, con fuertes subidas o bajadas en meses concretos. Durante el segundo trimestre del año el volumen de mercancías transportado fue de 5.592 kilos que, a pesar de representar una subida importante respecto al volumen del trimestre anterior (300 kilos), continúa siendo una cantidad irrelevante tanto en el conjunto nacional (0,0023%) como en comparación con otras comunidades autónomas. Además, este transporte presenta la peculiaridad de que se ha producido exclusivamente en el aeropuerto de Villanubla, en Valladolid.

Las operaciones que se realizan en Castilla y León, además de escasas, no se distribuyen uniformemente entre sus cuatro aeropuertos, evidentemente, tampoco el número de pasajeros que hacen uso de sus instalaciones (Gráfico I.59). Una de cada dos operaciones (47,9%) se ha realizado desde el aeropuerto burgalés seguido del salmantino (24,9%). Por su parte, las instalaciones vallisoletanas acogieron el 19,2% mientras que en León solo se ejecutaron el 8% de las operaciones regionales. Sin embargo, siete de cada diez pasajeros (73,6%) embarcaron o desembarcaron en Villanubla (Valladolid), siendo muy reducido el número de personas que subieron o bajaron de un avión en Burgos (1,4%) o Salamanca (7,3%). De hecho, aunque los cuatro aeropuertos de la región mejoran en el número de operaciones respecto a las realizadas durante el segundo trimestre de 2021, ninguno llega al incremento experimentado en el de Valladolid (64,9%).

Con la finalidad de eliminar el efecto estacional, el número total de operaciones durante los últimos doce meses, aumentó en Castilla y León un 17,2% que se sustancia en un incremento del 17,2% en el número de pasajeros y del 57,1% en el volumen de mercancías. El número de operaciones sube de

forma destacada en el aeropuerto de Valladolid (80,1%) y se reducen en el de Salamanca (4%). Los pasajeros se incrementan en todos los aeropuertos, menos en el de Burgos, que retroceden un 57,5%, siendo el más acentuado el de Salamanca (3331,1%) seguido de Valladolid (190,3%) y de León (151,5%). Para entender el contraste entre la evolución del número de operaciones y de pasajeros en los aeropuertos de Salamanca y de Burgos hay que considerar que en el primero de ellos se imparte el Grado en Piloto de Aviación Comercial y Operaciones Aéreas y en el segundo tiene sus instalaciones una escuela privada de pilotos. Por último, destacar la fuerte subida de las mercancías transportadas en el aeropuerto de Burgos frente al de Valladolid.

La evolución del Índice General de Comercio Minorista que mide la cifra de negocios del **COMERCIO MINORISTA** muestra un marcado carácter estacional con claras tendencias alcistas durante los segundos y cuartos trimestres del año, alcanzando su cénit en los meses de diciembre, y procesos contractivos en los primeros y terceros trimestres. En concreto, el índice ha pasado de un valor de 111,2 en marzo a 122,9 en junio. Es decir, un incremento en el último trimestre del 10,5%, y del 5,3% respecto a mayo. No obsta el comportamiento cíclico para comprobar que el índice experimenta una clara mejoría en relación al último año, creciendo un 17,7% respecto a junio de 2021. Si excluimos las estaciones de servicio, la variación trimestral asciende al 7% y la interanual al 9,2%.

El Índice General de Comercio Minorista de Castilla y León ha caminado en paralelo al del conjunto del país, pero, salvo excepciones puntuales (agosto de 2021), su valor siempre ha sido inferior en la región que en España. En el contexto nacional, la Comunidad Autónoma de Madrid y las Islas Baleares son las dos comunidades que alcanzan, en el último mes del trimestre, las mayores cotas en el índice de cifra de negocios, ambas con valores superiores a 150. En esta relación, Castilla y León, se encuentra en el pelotón de cola, solo por encima de Canarias, el Principado de Asturias y Extremadura. Cabe destacar que todas las comunidades mejoran su situación en relación tanto al mes anterior como al año anterior. El mayor incremento interanual se anota en el índice de las Islas Baleares (24,6%) y de Canarias (19,8%), siendo el de Castilla y León el tercer aumento más intenso de toda España. El hecho de que la cifra de negocios haya crecido en la región (17,7%) tres puntos por encima de la media española (14,9%) puede mostrar que el comercio minorista castellano y leonés tiende a converger a la situación que presenta en el conjunto nacional, siempre y cuando se mantenga esta tendencia en el futuro.

Las **RELACIONES COMERCIALES DE CASTILLA Y LEÓN CON EL EXTERIOR** durante el segundo trimestre de 2022 se pueden resumir en 4.021,6 millones de euros exportados, 3.796,5 millones importados y un superávit comercial de 272,1 millones de euros. El volumen de exportaciones durante el segundo trimestre ha sido un 21,5% superior al primer trimestre, aunque se ha reducido un 10,2% en relación al mismo periodo del año anterior. Por su parte, las importaciones se anotan un crecimiento tanto trimestral (28,5%) como anual (49,2%). El comportamiento de las exportaciones e importaciones determinan un retroceso del saldo exterior del 30,6% en comparación con el trimestre precedente y más acentuado respecto al superávit alcanzado un año antes (86,1%). En todo caso, es preciso tener en cuenta, por una parte, el acusado comportamiento estacional de las exportaciones e importaciones y, por otra, el fuerte impacto que la crisis sanitaria ha tenido en el comercio internacional.

Excepto Castilla y León, todas las comunidades autónomas han visto aumentar sus **exportaciones** en el segundo trimestre de 2022 en relación al mismo periodo del año anterior, destacando por encima

del resto el avance de Canarias (392,3%) y en menor medida el de las Islas Baleares (89,2%). En el conjunto de España el aumento ha sido del 26,4%. En todo caso, las exportaciones españolas presentan un fuerte componente territorial si tenemos en cuenta que seis de cada diez euros de los 100.483 millones exportados lo ha sido desde Cataluña (24,5%), la Comunidad de Madrid (12,9%), Andalucía (11,4%) o la Comunidad Valenciana (10,7%). En esta relación, las exportaciones de Castilla y León representan el 4% del total nacional.

Del mismo modo, excepto en Extremadura, las **importaciones** de todas las comunidades han aumentado durante el último año, destacando los incrementos de las Islas Baleares (386,9%) y de la Región de Murcia (117,4%). En el conjunto de España el aumento ha sido del 41,1%. Las importaciones presentan una mayor concentración territorial que las exportaciones ya que seis de cada diez euros de los 117.202 millones importados ha tenido como destino Cataluña (24,7%), la Comunidad de Madrid (23,3%) o Andalucía (10,3%). Las importaciones de Castilla y León suponen el 3,2% del total nacional.

La descomposición sectorial del comercio exterior de la región permite apreciar una fuerte concentración, tanto de las importaciones como de las exportaciones, en cuatro tipos de actividades: productos semimanufacturados, los relacionados con el sector del automóvil, bienes de equipo y alimentación bebidas y tabaco.

En el caso de las exportaciones, las cuatro actividades reseñadas canalizan el 90,8% de los 4.021 millones de euros exportados. En concreto, las ventas al exterior de semifacturas representan el 29,9% del total mientras que el sector del automóvil aglutina el 25,3%. En menor medida hay que destacar que los 754,3 millones de euros exportados en alimentación, bebidas y tabaco representan el 18,8% del total regional. Excepto este último grupo de actividades, todos los sectores mejoran respecto al trimestre anterior, especialmente los productos energéticos (93%) y en menor grado otras mercancías (36%) y bienes de equipo (31%). Cuando los datos del segundo trimestre de 2022 se cotejan con los de 2021, aflora la evolución positiva seguida por otras mercancías (160%) y productos energéticos (135,7%). Estos incrementos se acompañan de caídas en el sector del automóvil (52,4%) y bienes de consumo duradero (4,7%).

De forma simétrica a las exportaciones, cuatro de los sectores monopolizan la práctica totalidad de las importaciones regionales. El 90,9% de los 3.749,5 millones importados lo han sido por sector del automóvil (30,9%), semimanufacturas (27,9%), bienes de equipo (21,9%) y en menor grado de alimentación, bebidas y tabaco (10,2%). Durante el último trimestre solo ha decrecido las compras internacionales de productos energéticos (1,6%). En comparación con el año anterior, resalta el aumento en las materias primas (122%) y en menor grado en el sector del automóvil (82,2%) y bienes de consumo duradero (67,5%).

Desde una perspectiva provincial, Valladolid y Burgos son las protagonistas del comercio internacional de la región. Entre ambas concentran el 58,6% de las exportaciones y el 72,3% de las importaciones. En concreto, Valladolid, con 1.401,5 millones de euros encabeza el volumen exportador regional, cantidad que contrasta con los 41,3 millones de Ávila o los 96,7 millones de Zamora. Del mismo modo, las empresas vallisoletanas han importado por valor de 1,946,2 millones de euros, lejos de la cifra alcanzada en Zamora (45,6 millones), Ávila (73,8 millones) o Segovia (93 millones).

El Boletín estadístico del Banco de España cifra en 44.400 millones de euros el **VOLUMEN TOTAL DE CRÉDITO** facilitado por las instituciones financieras al sector privado (90%) y a las Administraciones Públicas (10%). Este dato, aunque mejora en un 2,15% el valor alcanzado un año antes, supone una ralentización de esta expansión al caer un 0,03% en relación al trimestre anterior. Esta caída está motivada por la minoración del crédito a las Administraciones Públicas en un 1,05%, pues los créditos al resto de sectores residentes apenas oscilan, marcando un incremento del 0,09%. Respecto al año anterior, los créditos al sector público han crecido un 40,17%, bajando los otorgados al sector privado un 0,84%.

La tendencia regional es similar a la seguida en el conjunto de España donde los créditos se reducen un 2,4% respecto al trimestre anterior y apenas aumentan un 0,5% sobre el año anterior. En definitiva, la actividad crediticia de Castilla y León, representa el 3,57% del total nacional. Este porcentaje se eleva al 4,73% en el caso de los créditos a las Administraciones Públicas y se reduce al 3,43% en los dirigidos los sectores residentes privados.

Al igual que los créditos, los **DEPÓSITOS** en las entidades financieras de la región apenas han variado en el primer trimestre de 2022 respecto al último de 2021 (0,01%), manteniéndose en 79.015 millones de euros, aumentando significativamente (3,86%) respecto al primer trimestre de 2021. La mayor parte de los depósitos (94,6%) son de titularidad privada (74.744 millones) y apenas, el 5,4% corresponde a las Administraciones Públicas (4.271 millones).

Un dato a destacar es que los ahorradores consolidan el proceso de cambio desde los depósitos a plazo hacia los depósitos a la vista. Los primeros, que solo representan el 8,4% de los depósitos totales (68.908 millones), retroceden en el primer trimestre del año un 6,7% y un 27% en términos interanuales. Por el contrario, los depósitos a la vista, que concentran el 91,6% del ahorro total depositado en entidades financieras, suben moderadamente en el primer trimestre (0,85%) consolidando un incremento interanual del 6,07%.

La tendencia descrita para los depósitos de Castilla y León es válida para el conjunto nacional, donde se reducen un 0,2% respecto al trimestre anterior y aumentan un 6,2% en relación al año anterior. En definitiva, el ahorro depositado en entidades financieras regionales representa el 5,3% del total nacional.

Independientemente de su distribución, el volumen de depósitos en las entidades financieras regionales supera en 30.344 millones a la cuantía de los créditos que dichas entidades tienen concedidos. Esta realidad puede interpretarse como que una parte importante del ahorro castellano y leonés sirve para financiar los créditos concedidos en otras comunidades.

Los datos sobre **HIPOTECAS CONSTITUIDAS** en el conjunto del segundo trimestre de 2022 en Castilla y León sitúan su número en 7.035 hipotecas. El grueso principal de las mismas está formado por fincas de naturaleza urbana (96,9%) principalmente viviendas, que representan el 71,7% de las hipotecas totales constituidas en la región. Las hipotecas sobre viviendas han experimentado un crecimiento trimestral de 7% reforzando el aumento anual de 23,1%. Dicho aumento ha propulsado el crecimiento del número total de hipotecas tanto en términos anuales (17,4%) como trimestrales (4,2%). En este marco, las hipotecas sobre fincas pertenecientes a zonas rurales o relacionadas con el campo, cuyo peso relativo se sitúan en un escaso 3,1%, retroceden un 10,2% respecto al trimestre anterior y el 3,5% cuando se comparan con lo sucedido un año antes.

De forma paralela, el análisis en términos monetarios, refleja una caída del 4,7% en el volumen de fondos hipotecados respecto al trimestre precedente, aunque un incremento del 25% en relación al mismo periodo del año anterior, lo que cifra el volumen de hipotecas concedidas en 744 millones de euros, mayoritariamente destinadas a la adquisición de fincas de naturaleza urbana (95,7%) principalmente viviendas, que representan el 71,7% del importe de las hipotecas totales constituidas en la región. El volumen monetario destinado a hipotecas de viviendas ha experimentado un crecimiento trimestral de del 7,7% reforzando el aumento anual de 38%. En este marco, las hipotecas sobre fincas de naturaleza rural, cuyo peso relativo en el volumen total de fondos se sitúan en un 4,3%, mejoran un 29,9% respecto al trimestre anterior y un 9% cuando se compara con lo sucedido un año antes.

Considerando únicamente las viviendas urbanas, en el conjunto de España el número de hipotecas durante el segundo trimestre del año fue de 120.193, destacando por su número las concedidas en Andalucía (22.208 hipotecas), Cataluña (21.400) y la Comunidad de Madrid (21.104). Las hipotecas de Castilla y León representan el 4,2% del total nacional y, en términos monetarios, el 3% del importe total concedido en España. Como no podía ser de otro modo, las tres comunidades mencionadas aglutinan el 62,7% del importe total hipotecado con la Comunidad de Madrid a la cabeza (4.449,6 millones de euros) seguida de Cataluña (3.848,9 millones) y Andalucía (2.762,5 millones).

Tanto el número total de hipotecas como su importe reflejan realidades urbanísticas muy diferenciadas. Así, mientras que el importe medio de una hipoteca de una vivienda urbana en el conjunto de España es de 146.737 euros, la cifra se eleva a 223.926 euros en las Islas Baleares o a 210.840 en la comunidad madrileña. En el extremo opuesto, la hipoteca media no supera los 100.000 euros en Extremadura (85.657 euros) y la Región de Murcia (89.665 euros). Castilla y León con 105.811 euros es la sexta comunidad con la hipoteca media más baja de España.

Las **EJECUCIONES HIPOTECARIAS DE VIVIENDAS** han aumentado tanto en términos interanuales (7,2%) como respecto al trimestre anterior (40%), alcanzando 119 ejecuciones en el segundo trimestre de 2022. En el conjunto de España el número de ejecuciones hipotecarias disminuyen un 23,6% respecto al pasado año.

Las cuatro ejecuciones hipotecarias sobre vivienda nueva continúan represnetando un porcentaje mínimo del total (3,5%). La vivienda de segunda mano, aumemta respecto al trimestre anterior un 35,3% y un 6,5% en relación al año pasado. Conviene destacar que durante el segundo trimestre las ejecuciones hipotecarias son mayoritariamente (72,3%) de personas físicas y el 27,7% corresponden a personas jurídicas.

El número de ejecuciones hipotecarias de Castilla y León resultan irrelevantes en el conjunto nacional. Con un peso relativo del 2,6%, la región está lejos de las 1.054 ejecuciones alcanzadas en la Comunidad Valenciana (22,9%), las 1.041 de Andalucía (22,7%) o las 804 de Cataluña (17,5%).

La **DEUDA PÚBLICA** de Castilla y León asciende en el primer trimestre de 2022 a 12.945 millones de euros, lo que representa el 4,18% de la deuda total de España. Esta cifra supone un descenso respecto del trimestre anterior del 2,05%, dicho descenso se produce tras el incremento experimentado en el último trimestre de 2021. Del mismo modo, la deuda regional es un 0,3% inferior a la registrada en el primer trimestre de 2021. Conviene indicar que la deuda de las empresas públicas no incluidas en el sector de las Administraciones Públicas en el primer trimestre de 2022 tiene un valor próximo a cero.

La evolución descrita ha permitido que, en términos relativos, la deuda de Castilla y León haya pasado de representar el 22,2% del PIB en el cuarto trimestre de 2021 al 21,2% en el primer trimestre de 2022, cuatro puntos inferiores a la ratio española (25,1%) y lejos de los porcentajes de la comunidad valenciana (46%), Cataluña (35,7%), Murcia (34,9%) o Castilla-La Mancha (34,2%).

En términos absolutos, Cataluña con 83.722 millones de euros es la comunidad con mayor deuda de las Administraciones Públicas. Esta cifra representa más de la cuarta parte (27,03%) de la deuda total en España. Tras ella se posicionan la Comunidad Valenciana (53.049 millones), Andalucía (35.865 millones) y Madrid (34.831 millones), concentrando, respectivamente, el 17,13%, 11,25% y 11,58% del total nacional. En el extremo opuesto, encontramos a La Rioja (1.560 millones), Navarra (3.064 millones) y Cantabria (3.259 millones), cifras que representan el 0,5%, 0,99% y 1,05% del total de la deuda de las comunidades.

En general, en todas las comunidades se han producido reducciones en el volumen de deuda en relación al mismo trimestre del año anterior, salvo en Andalucía donde crece un 2,18%, Cataluña (3,66%), Comunidad Valenciana (3,78%), región de Murcia (6,17%) y País Vasco (1,84%). El incremento de estas cinco ha contrarrestado la minoración del resto de comunidades de tal forma que en el conjunto de España se observa un incremento interanual del 0,67%. De forma paralela, solo Cataluña, la Comunidad de Madrid y la Región de Murcia han visto aumentar su deuda respecto al último trimestre de 2021. De hecho, la variación media respecto al trimestre anterior en el conjunto del país se sitúa en una reducción del 0,91%.

Cuando la deuda de las comunidades se relativiza por su PIB se comprueba que en el primer trimestre de 2022 la deuda de Castilla y León (21,2%) es cuatro puntos inferior a la ratio española (25,1%) y lejos de los porcentajes de la Comunidad Valenciana (46%), Cataluña (35,7%), Murcia (34,9%) o Castilla-La Mancha (34,2%). Sin embargo, es sensiblemente superior a la de aquellas comunidades cuya deuda representan los porcentajes del PIB más bajos: Canarias, Comunidad Foral de Navarra y Comunidad de Madrid, las tres con unos niveles de deuda en torno al 14,5% de su PIB.

Como conclusión, el dato más importante que surge del análisis del Observatorio Económico de ECOVA de la economía castellanoleonés es que nos encontramos en una fase de decrecimiento sin visos claros de retorno en un corto y medio plazo.

El entorno económico, en estos momentos, es muy delicado. La prudencia y la buena gestión pública y privada son determinantes a la hora de solventar los problemas socioeconómicos con los que nos encontramos en la actualidad.

Los últimos indicadores hacen inevitable vislumbrar el estancamiento económico en el último trimestre de 2022 y primer trimestre de 2023 registrando con casi total seguridad una contracción del PIB, lo que se traduce en una recesión técnica (dos trimestres consecutivos de caída del PIB). Si la recesión se materializa sería el primer paso hacia una nueva crisis financiera y económica.

Ante esta situación socioeconómica, existen ciertas dudas de si la economía y los consumidores de Castilla y León se encuentran preparados para hacer frente a esta realidad, y si nos encontramos ante

una recesión previa a una estanflación, o simplemente una disminución en el consumo asumible por empresas, trabajadores y el Estado y las CCAA.

La realidad es que el consumo se está deteriorando a marchas forzadas. Sin embargo, la preocupación principal en tiempos de crisis es la deuda empresarial y de los hogares. Y ésta, de momento comienza a mostrar síntomas preocupantes que no invitan precisamente a la tranquilidad. Si el Gobierno de España y de las CCAA no hacen una buena gestión pública de los recursos reduciendo el gasto público, los déficits y la deuda el BCE tendrá dificultad a la hora de aplicar políticas restrictivas para reducir la inflación con un resultado determinante de desaceleración en el crecimiento económico, aumento del desempleo y reducción del bienestar de los ciudadanos. Al mismo tiempo, el BCE debe de moverse con seguridad y con gran agilidad para no provocar una crisis con efectos apocalípticos.

Es necesario aumentar la recaudación impulsando el crecimiento económico con incentivos fiscales que estimulen el consumo y el empleo y, por ende, la recaudación del IVA e IRPF. Además, son necesarias, reformas estructurales urgentes. La mayoría están pendientes de aprobación. Se están primando intereses partidistas antes que el interés por el ciudadano.

En definitiva, hay que evitar crear inseguridad jurídica para atraer inversiones y no alejarlas, la improvisación en las medidas de actuación frente a la inflación y el decrecimiento económico, por parte del Gobierno de la nación y el de las CCAA, que no incrementen la deuda pública y que al mismo tiempo sean eficaces para aumentar la actividad económica tan determinante para poder estabilizar la economía.